

SEMANARIO GRAFICO DE LOS TOROS

SEMEMBRANZAS TAURINAS

El Ruedo



5
PTS

Calderon

EL PRIMER «LAGARTIJILLO»

A Antonio Moreno y Fernández nos referimos, matador de toros, nacido el 23 de diciembre de 1866 en la ciudad de la Alhambra, y diestro con una hoja de servicios en la que consta que su aprendizaje torero fué igual que el de tantos jóvenes que, sintiendo odio insuperable por el trabajo a que se les quiere dedicar, ven la profesión taurina como rosado ideal que les atrae con fuerza irresistible.

El hecho de ser de Granada y el de haber venido al mundo en un pueblo de su provincia (en Churriana de la Vega) el famoso Salvador Sánchez, «Frascuero», fueron circunstancias suficientes para que éste le proveyera de los mimbres necesarios en la fabricación de cestos; pero algo vería en él tan bravo estoqueador para prestarle aquel apoyo, pues no era hombre que se dejara ganar por sentimentalismos de paisanaje.

Y lo que pudo ver en Antonio Moreno fué mucha vocación y mucho celo para matar con valentía, que ya era bastante para poner confianza en él, y más en aquellas calendas, cuando se hacía de la llamada «suerte suprema» cuestión de principios, y no

ocurría lo de hoy, que para encontrar un matador de toros, en el verdadero sentido tauromáquico de la palabra, para dar con un «virtuoso» del estoque, es necesario realizar una excavación arqueológica.

Tras los primeros pasos profesionales en Granada y su provincia, extendió su radio de acción a la de Málaga, y cuando, en su concepto, se consideró bien preparado, pensó en su presentación en Madrid, aspiración que, antes de ver lograda, pasó por dos suspensiones, hasta que, por fin, pudo verificarse, con fecha 30 de diciembre de 1888, al estoquear, alternando con «Pepete II», reses de López Navarro y de Pérez de la Concha.

Como su trabajo produjo buen efecto en la afición madrileña, fué en el año 1889 uno de los novilleros más solicitados por las empresas; tan es así, que incluso alternó con algunos matadores de toros, como «Frascuero», Angel Pastor y «El Tortero», en las Plazas de Santander, Oviedo y Zamora, que entonces no se hacían repulgos de empanada por alternativa de más o de menos.

Cuando el repetido «Frascuero» pensó en retirarse, no quiso dejar a su paisano bazuqueado por el albur ni desasistido de la fortuna; quiero decir, hablando en plata, que antes de cortarse la coleta resolvió darle la alternativa, y al despedirse en Madrid con fecha 12 de mayo de 1890, le otorgó la investidura, estoqueando mano a mano seis toros del duque de Veragua, de los que correspondieron a «Lagartijillo» los llamados «Romito», «Tirao» y «Saltador».

Según los críticos, el «toricantano» (¡oh manes de Quevedo!) adquirió en tal solemne ocasión patente de valentía y serenidad, dando la pauta de lo que habría de ser su característica, consistente en torear cerca, secamente, sin finuras ni adornos, y en matar con valentía.

Fué un diestro que supo llevar con dignidad la profesión; nunca la ridiculizó ni dentro ni fuera de la Plaza; su comportamiento como torero al enfrentarse con las reses fué siempre el del hombre de vergüenza, que salía a poner su voluntad al servicio del público. Plausible o deficiente su trabajo, nunca obró con cuquerías, y por eso, cuando no tenía suerte, estaba libre de censuras rigurosas.

En aquel año toreó como matador de toros dieciocho corridas; en 1891, doce (pudieron ser más, de no haber sufrido algunos percances); en 1892, veintuna; en 1893, veinte... En este tono se fué manteniendo hasta terminar el siglo.

Con fecha 11 de octubre



Antonio Moreno, «Lagartijillo»

del año 1896 toreó en Granada reses de Halcón, acompañado de «Minuto» y «Faico», y por sufrir un puntazo en la cara, no pudo hacerlo en Guadalajara el día 15; fué a sustituirle Juan Gómez de Lesaca, para estoquear mano a mano seis toros de Ripamillán con Emilio Torres, «Bombita», y quiso la fatalidad que dicho sustituto encontrara la muerte en tal corrida al ser cogido por el toro «Cachurro», retinto, jugado en segundo lugar.

El número de corridas toreadas por «Lagartijillo» cada año da a entender que el diestro granadino ocupó dignamente en el toreo un puesto de segunda fila, y al juzgarle tan severo censor como Sánchez de Neira, en su «Gran Diccionario Tauromáquico», se expresó en estos términos: «Lagartijillo» no tiene gran estatura, pero es fuerte y robusto; torea con desembarazo, sin floreos y con valor; pero le ha faltado el maestro cuando más lo necesitaba; sin embargo, de lo que, de seguir adelantando tanto como ahora demuestra, llegará indudablemente al puesto a que aspira.»

Al cabalgar sobre el siglo actual empezó su decadencia; fué toreado cada año menos, y bastantes de sus actuaciones fueron en concepto de sustituto de algún matador de primera fila, por la facultad que entonces tenían los privilegiados de imponer a las empresas el que habría de hacer sus veces en el caso de hallarse heridos o enfermos. Así le vi torear por última vez, como sustituto de Ricardo Bombita, en Bilbao, el 26 de agosto de 1908, en cuya ocasión resultó lesionado por un toro de Miura, corrido en primer lugar, con siete más de Parladé.

El 20 de mayo de 1909 se despidió de la profesión en Granada, matando con Vicente Pastor ganado de Peláez; volvió de su acuerdo, y en 1910 toreó una corrida; en 1911, dos, y en 1913, el 27 de julio, toreó por última vez, en Vista Alegre (Carabanchel), acompañado de su sobrino, «Lagartijillo Chico», y de «Corchaíto», en cuya corrida se lidiaron reses de don Ildefonso Gómez.

Allí terminó la historia tauromáquica de «Lagartijillo».

Si siempre vistió el traje de luces con dignidad, fué tanto con las empresas como con sus compañeros el hombre correctísimo y bien educado que jamás hizo premeditadamente nada que pudiera redundar en perjuicio de otro.

Falleció en Madrid, a consecuencia de una operación quirúrgica, el 21 de diciembre de 1929.

DON VENTURA

Lea usted todos los martes

MARCA

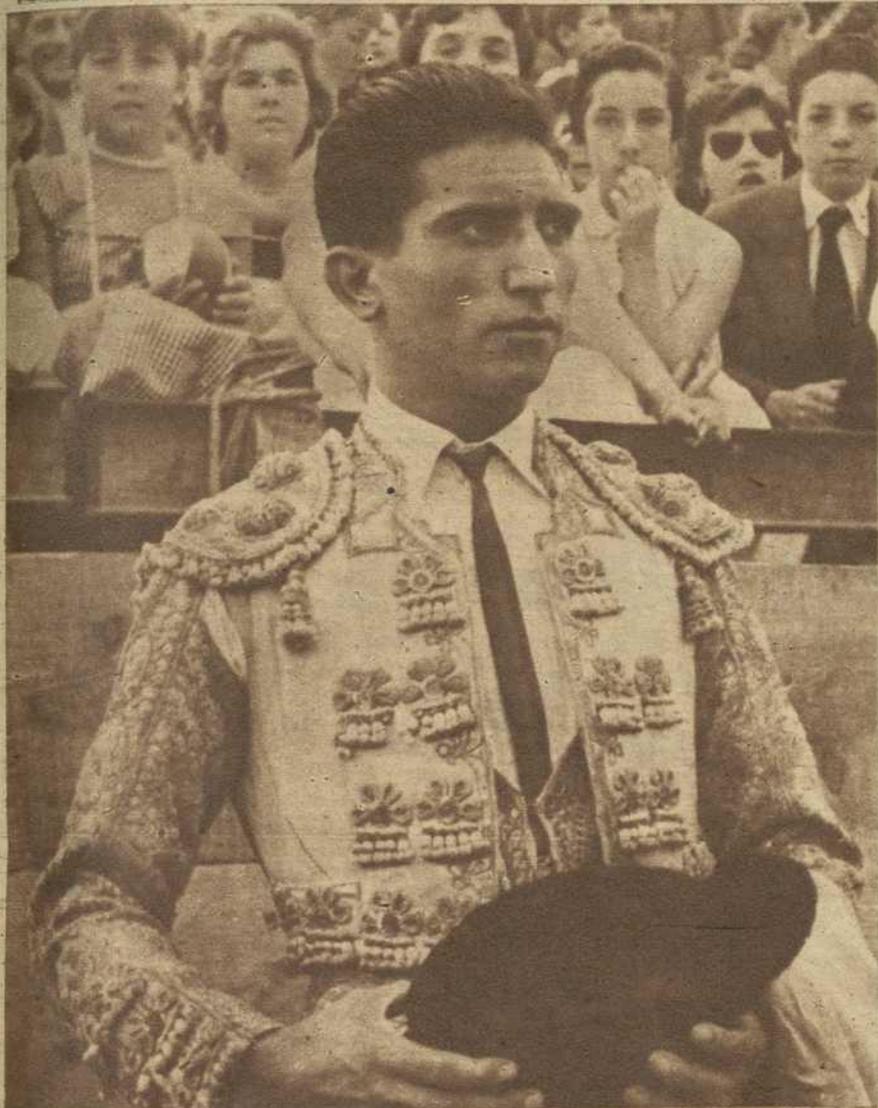
LA MEJOR REVISTA DE LOS DEPORTES



Antonio Moreno, «Lagartijillo», cuando se retiró

El Ruedo

SEMANARIO GRAFICO DE LOS TOROS
Fundado por MANUEL FERNANDEZ-CUESTA
Dirección y Redacción: Hermosilla, 75-Teléf. 256165-256164
Administración: Puerta del Sol, 11 - Teléfono 22 64 56
Año XIV - Madrid, 12 de Septbre. de 1957 - N.º 690



Ricardo López, el novillero albacetense, muerto a consecuencia de la cornada que sufrió en Castellar de Santiesteban (Foto Donate)

La cogida y muerte de dos torerillos anónimos en Plazas de unos pueblecitos sin notoriedad es, en esta temporada de 1957, la nota triste, el tributo de sangre que el azar de la Fiesta exige implacablemente. Dos vidas jóvenes truncadas en aras de la ilusión de la gloria. Esa gloria que, según la frase benaventiana, pocas veces vale lo que cuesta.

Las corridas de toros se han humanizado; los progresos asombrosos de la medicina y la cirugía ofrecen recursos casi milagrosos para luchar contra la gravedad de las heridas; doctores eminentes, especializados en el tratamiento de estos traumatismos singulares que producen las astas de los toros, logran curas sorprendentes y son una garantía de recuperación; pero, a veces, como en el caso de esos modestos novilleros, caídos en Castellar de Santiesteban y en Navas del Rey, las cornadas son mortales de necesidad. La ciencia no puede llegar a tiempo, carece de potencia ante el hecho decisivo y ha de resignarse ante los más altos designios.



Andrés Montestinos, que resultó cogido y muerto en una capea de vaquillas celebrada en Navas del Rey (Foto Carvajal)

La madre de Montestinos besa el cadáver de su hijo (Foto Carvajal)



★ Cada semana ★

«¡Aunque no sea más que un quite!...»

Siempre son dolorosas, impresionantes, estas tragedias del torero; más aún cuando quienes caen en la lucha por llegar no lograron alcanzar, no ya la fama y la fortuna, siquiera esa mínima satisfacción de la popularidad momentánea. Muchachos de extracción humilde, que sueñan despiertos con tardes de triunfo en ruedos famosos y que van desapareciendo del mundillo taurino sin haber obtenido, porque la información no se proyectó sobre ellos, una leve mención ni en las revistas profesionales.

No es posible escapar a nuestro destino. Ese pobre Ricardo López, que ha ido a morir a Linares — nombre que evoca otro de los dramas más resonantes del torero —, no estaba anunciado para actuar en ese día. Lo había hecho en los anteriores y estaba ligeramente lesionado. Pero la afición, el deseo incontenido de hacerse un nombre a toda costa — y la costa ha sido la vida —, le llevó a pedir a sus compañeros que le permitieran intervenir como favor.

Bien lejos andaba en aquel momento de Ricardo López cualquier idea de provecho. Sólo torrear, torrear. De ahí esa su frase, que ahora se nos autoja sobrecogedora:

«—¡Dejadme! ¡Aunque no sea más que un quite!...»

Poca cosa. Nada. Pero para él, la ilusión. Y en ese quite, la cornada brutal, desgarradora.

Análogo espíritu el de ese otro infortunado torerillo de Utrera, que ha ido a morir en una capea, en Navas del Rey. ¿Qué importa el lugar, la distancia, las condiciones, si hay posibilidad de dar un capotazo a un novillo cunero; no digamos ya de vestir el traje de luces o dar unas pesetas que se ahorraron con sacrificios, para pagar la «bravura» de un novillo?

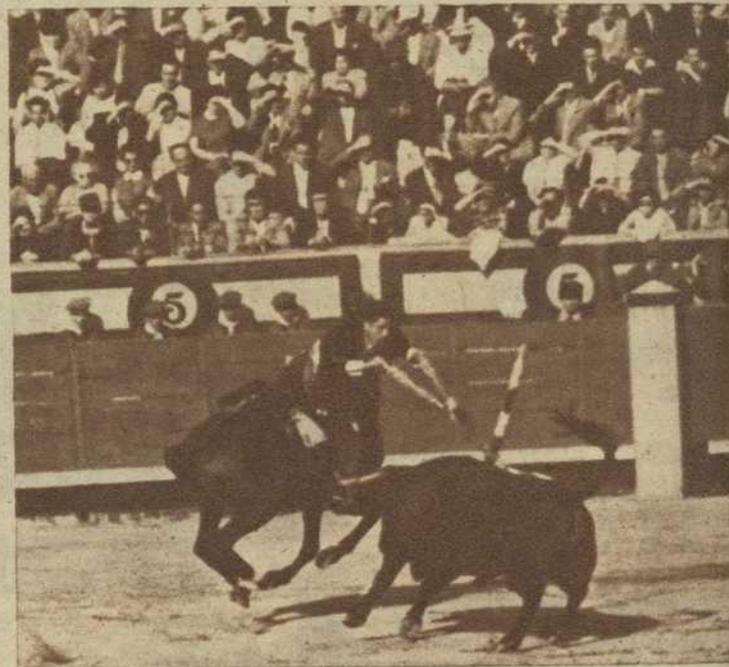
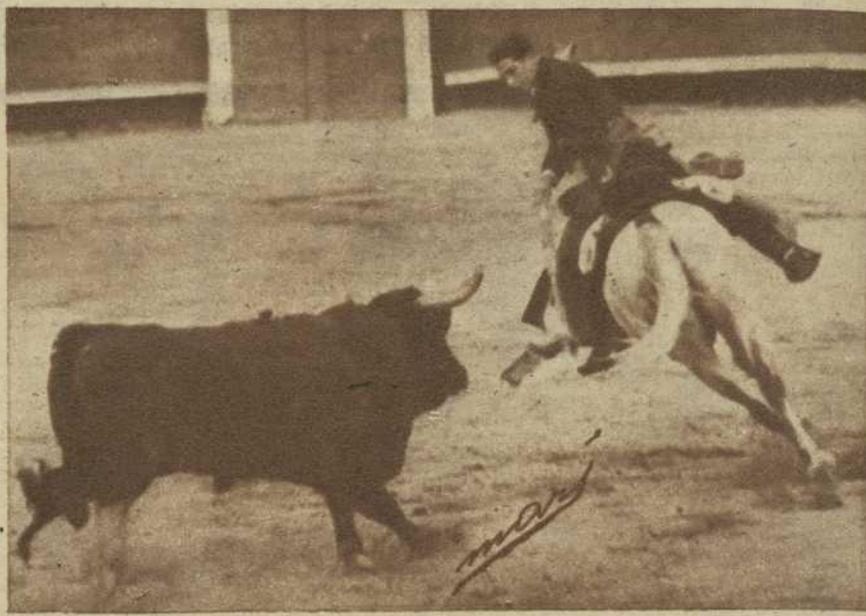
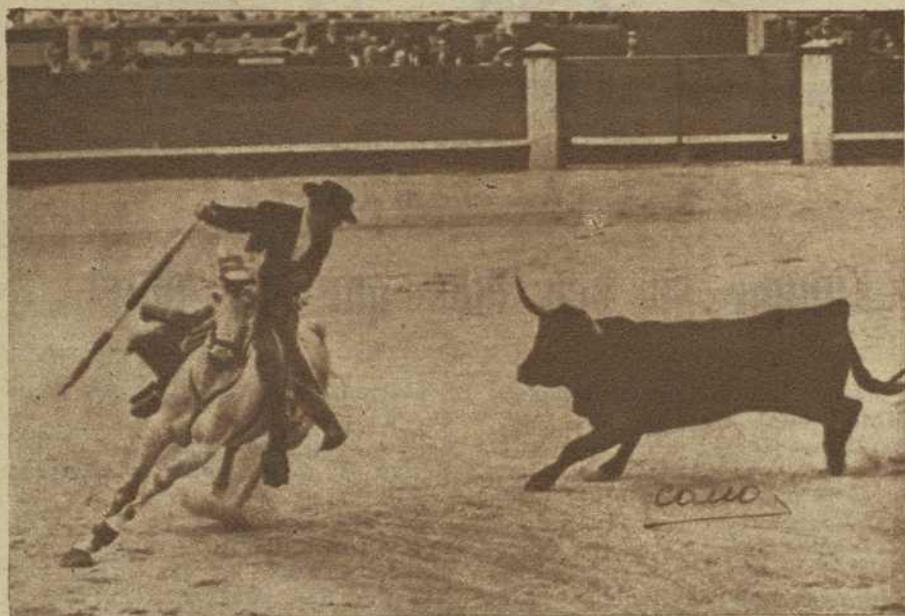
«Todo llegará — piensan —. Un día será famoso y rico.» Y ese día llega para pocos.

Descansen en paz esos dos torerillos innominados. Cuando en tantas ocasiones la pluma se desbordó en el elogio o acentuó la benevolencia, ¡qué menos que rendirles un homenaje emocionado a ellos, y como a ellos, a tantos que se embriagaron con el brillo de la Fiesta y se quedaron con las ilusiones rotas en el principio del camino!

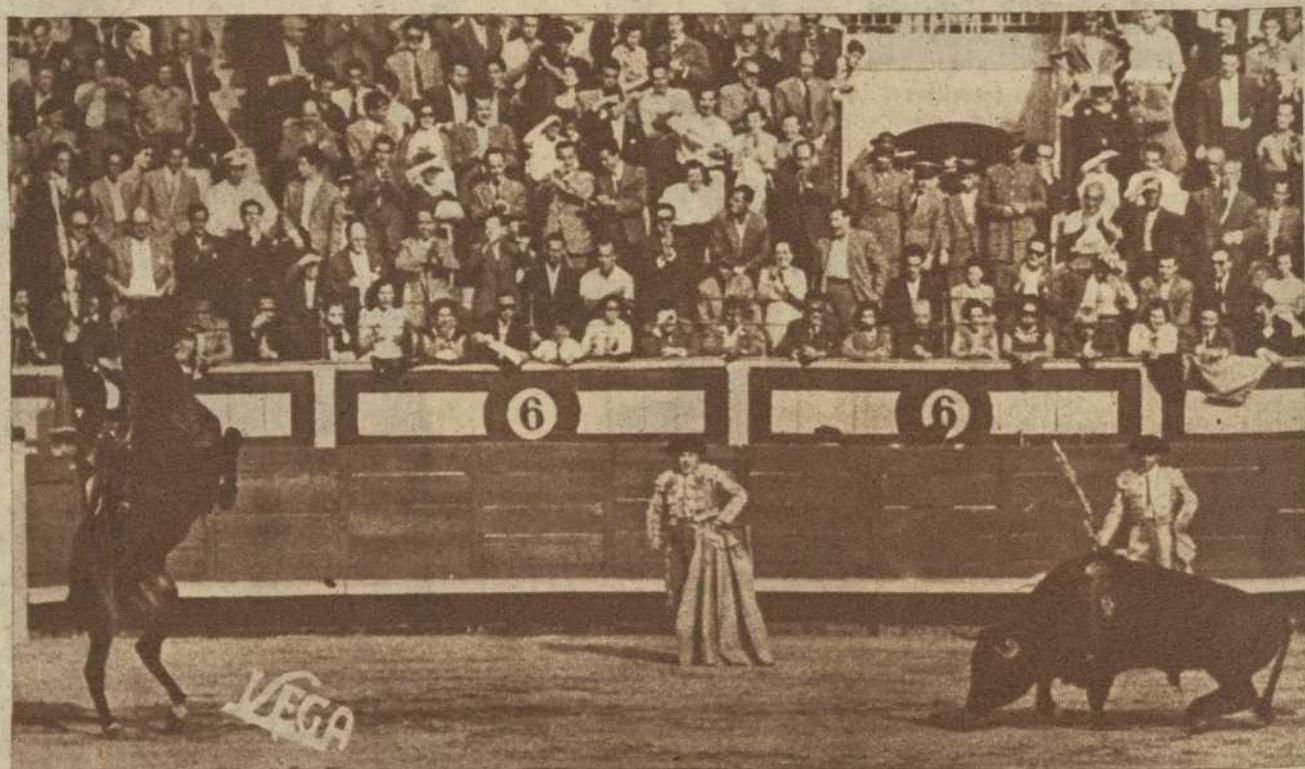
C.

TRIUNFO JAMAS ALCANZADO EN MADRID POR UN REJONEADOR

JOSECHU PEREZ DE MENDOZA es la expresión de un temperamento que encarna con su arte magnífico el ardor de un combate caballeroso y noble



El joven maestro del toreo a caballo dió en la corrida del pasado domingo en Madrid un curso completo. Le concedieron dos orejas y salió a hombros por la puerta grande. Las ovaciones resonaban como truenos



LA CORRIDA del DOMINGO en MADRID

Un novillo-toro de Prieto de la Cal para Josechu Pérez de Mendoza, y cuatro toros de Escudero Calvo, uno de Prieto de la Cal y otro del marqués de la Ribera para Mario Carrión, Mariano Martín, «Carriles», y Fermín Murillo. Los dos últimos confirmaron su alternativa



En cuarto lugar salió un precioso ejemplar de la ganadería de don Juan Cobaleda, de los que se veían antes de la guerra... de la Independencia. Su presencia fué saludada con una ovación, y después fué retirado porque «parecía» manso. ¡Vaya, hombre! ¿Y el Reglamento, señores míos? ¿Qué hacemos con el Reglamento?



La impresionante cogida del banderillero José Prieto por el sobrero de Prieto de la Cal. Dos cornadas gravísimas que pusieron en peligro la vida del joven y buen lidiador, que había sido ovacionado por los pares de banderillas que puso al tercer toro de lidia normal

La corrida empezó a las cinco de la tarde y terminó a las ocho y cuarto. Toda la lidia del último toro hubo de hacerse con los focos eléctricos encendidos. Hubo de todo en festejo tan dilatado; más malo que bueno; más lamentable que digno de elogio. Empezaré por lo grato.

DOS OREJAS A UN REJONEADOR

Josechu Pérez de Mendoza cortó las dos orejas del bravo «Pajarito» y salió a hombros. Yo no recuerdo triunfo parejo al que alcanzó Josechu el domingo en Madrid. No habrá quien discuta la legitimidad de la concesión de las dos orejas y de la salida a hombros. Josechu es un caballista excepcional y magnífico torero a caballo. Como rejoneador puede codearse con los mejores; como cultivador de un arte alegre, luminoso y de abigarrados matices, puede dispu-

tarle el cetro al mejor. Todo lo hizo el domingo él con sus jacas sin ayuda de subalternos. Ni un capotazo ni un «toque» de los peones. Y eso que de subalternos del singularísimo artista se vistieron de luces tres ex matadores de novillos; nada menos que José Migueláñez, Pedro Palomo y José Parejo. Ninguno de ellos intervino. Todo lo hizo Josechu Pérez de Mendoza con sus tres jacas. Toreó a caballo. No corrió a caballo delante del toro, no; toreó, y toreó muy bien, con alegría, muy artística y graciosamente; al modo clásico español y al gusto moderno. Sus cinco rejones de hoja de peral fueron, justamente, premiados con otras tantas ovaciones; los dos pares de banderillas a una mano podrían, si de ellos se tuviera ahora fiel referencia gráfica, ser puestos como modelos perfectos. Su par de banderillas a dos manos hizo que estallara la ovación clamorosa en todas las gargantas, y el

rejón de muerte que dió en la arena con el magnífico bicho de Prieto de la Cal fué perfecto y resultó espectacular. No, no he conocido triunfo igual al de Josechu Pérez de Mendoza en Madrid, en esta tarde del domingo 8 de septiembre de 1957.

UN TORERO DE UNA PIEZA

He creído siempre en Fermín Murillo. Estimo que es un gran torero que no ha alcanzado el puesto que merece porque no «torea entre los bastidores». El y ustedes me entienden, y no he de insistir. Es cuestión de temperamento: esto de no torear entre los bastidores. Y también eso de no dar su brazo a torcer, despreciar la moda y seguir haciendo el toreo como si a las plazas de toros sólo tuvieran acceso los buenos aficionados. Fermín Murillo podría hacerse millonario con sólo inventar una «ina» de poco más o menos y torear un poquito para la galería y el turismo. Pero... Eso no puede hacerlo, como no puede salirse por peteneras o cosa parecida y presentarse en una sala de fiestas para cantar «Corazón» pálido y desmelenado. Murillo ha tomado muy en serio su profesión, y lo que pierda subolsa lo ganará su prestigio. Quizá esta compensación hará refr a muchos, pero para el gran torero aragonés tiene sentido y valor.

Murillo oyó un aviso. Extraño que se le diera tan «puntualmente», sin tener en cuenta la calidad del «pájaro» con el que estaba luchando, si tan comprensivos son los señores presidentes en otros casos. En fin, mejor fué así. Fermín Murillo mereció un aviso de la presidencia y una ovación del público en el segundo toro. Este toro, grande y peligroso, derrotaba alto cuando el baturro entraba a matar. Diez pinchazos y doce intentos de descabello fueron necesarios

para derribar aquella mole de carne, mansedumbre y malas intenciones. Por fortuna, en una de las contadas decisiones acertadas del señor presidente, el sexto toro fué devuelto a los corrales y en su lugar salió uno del marqués de la Ribera. El bicho entró hasta diez veces a los caballos, y sólo en la última vara recargó. Murillo empezó la faena con unos excelentes muletazos por bajo, siguió con otros, muy buenos, por alto, toreó por redondos, naturales y de pecho, siempre jaleado por el público, y acabó con unas giraldivas finas y apretadas. Mató de media estocada en todo lo alto. El señor presidente, en vena de desaciertos, se resistió a concederle la oreja, pero tuvo que hacerlo en vista de la insistencia del público, y Murillo fué paseado y, sacado a hombros, muy justamente, digan lo que quieran los enemigos del toreo auténtico, de ese toreo que practica Fermín.

CUMPLIO SU COMPROMISO

Mario Carrión, padrino de confirmación de alternativa de «Carriles» y Murillo, mató tres toros por cogida de Mariano Martín. Se hizo aplaudir al torear con el capote y toreó discreta y eficazmente con la muleta. Mató al tercero de cuatro pinchazos y media estocada; al cuarto, de un pinchazo, media estocada y el descabello al segundo intento, y al quinto —en el que oyó un aviso—, de ocho pinchazos y cinco intentos de descabello.

TORERO VALIENTE

Mariano Martín, «Carriles», que recibió al primero con una larga cambiada de rodillas, hizo faena breve al toro de su confirmación de alternativa y lo mató de un pinchazo un metisaca y una entera. Al lancea'



El rejoneador Pérez de Mendoza ve doblar al novillo-toro del que cortó las dos orejas



Los toros lidiados el domingo tenían cuajo, kilos, edad y sentido. De los que ya no se estilan



Mariano Martín, «Carriles», recibe estoque y muleta de manos de Mario Carrión

al quinto fué herido de alguna importancia. Quería, sin duda, continuar en el ruedo, y hubo que llevarlo, a la fuerza, a la enfermería. «Carriles», muy valiente siempre, no tuvo suerte.

EL GANADO

Excelente presentación en los toros de Escudero Calvo. Fueron difíciles, y uno, el segundo, peligrosísimo. Se comprende que los lidiadores de categoría no quieran lidiar reses así.

El toro de Prieto de la Cal también fué difícil. El del marqués de la Ribera, manejable. El de rejonas, de Prieto de la Cal, muy bueno.

En las cuadrillas hubo de todo: muy bueno y rematadamente malo. En ocasiones era disculpable el desconcierto que reinaba entre los subalternos.

Los toreros hicieron el paseillo descubiertos, en recuerdo de los novilleros Ricardo López, fallecido a consecuencia de las heridas que sufrió en Castellar de Santisteban, y Andrés Montesinos, mortalmente herido en Navas del Rey.

En el tercer toro fueron aplaudidos los banderilleros José Prieto y Mariano Aznar.

El toro de la alternativa de «Carriles» era negro zaino, llevaba el número 30 y el nombre de «Buenacárc»; el de la de Murillo, «Minerito», tam-

bién negro zaino, estaba marcado con el número 50. El de Prieto de la Cal, que tan gravemente hirió al banderillero Prieto Chaves, era be-rrendo en negro, «Lunarito» de nombre y marcado con el número 40.

Pocos matadores de toros pueden sumar en su haber el mérito de haber despachado una corrida como la que mataron Mario Carrión, Mariano Martín, «Carriles», y Fermín Murillo.

BARICO

PESO DE LOS TOROS

540, 552, 480, 491, 595 y 539 kilos en bruto, respectivamente.

PARTES FACULTATIVOS

El banderillero José Prieto Chaves, cogido por el cuarto toro, sufrió una herida situada en región lumbar

izquierda, con una trayectoria ascendente de 10 centímetros, que fractura la décima costilla, contusionando pleura parietal, y otra en región posterior, tercio medio, del muslo derecho, con trayectoria ascendente de 15 centímetros, que produce grandísimos destrozos en los músculos semitendinoso y semimembranoso, que quedan seccionados, contusionando el nervio ciático. Shock traumático, que precisó transfusión de sangre permanente durante todo el acto operatorio. Pronóstico gravísimo.

«Carriles» sufrió una herida en el tercio medio, cara anterointerna del muslo izquierdo, con una trayectoria hacia atrás y arriba de 15 centímetros, que produce destrozos en los músculos de la región posterior. Menos grave.

Ambos pasaron al Sanatorio de Toreros.



También fué Mario padrino de la confirmación de alternativa de Murillo con «Carriles» de testigo. Apuntes de A. Casero, fotografías de Cifra Gráfica

La corrida de toros del lunes en SAN MARTIN DE VALDEIGLESIAS



Antonio Bienvenida, Alfonso Merino y Luis Miguel Dominguín, antes de hacer el paseo en San Martín de Valdeiglesias

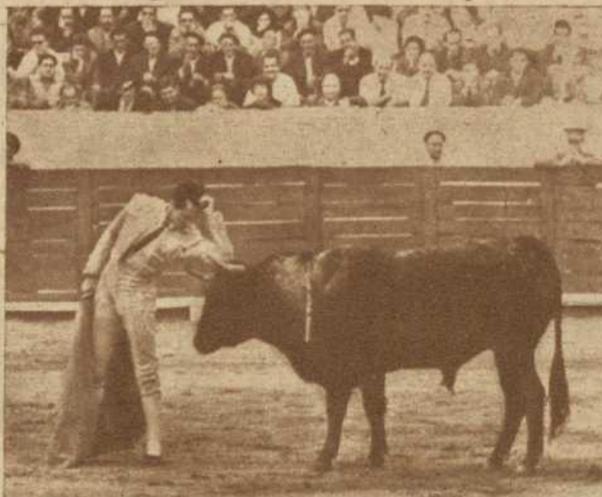
CON lleno absoluto en el callejón, buena entrada en el sol y más de media en la sombra, se celebró el lunes la anunciada corrida de toros, con reses terciadísimas, y las más, flójas de remos, de doña Rosa González, en San Martín de Valdeiglesias.

Antonio Bienvenida salió a hombros al final de la corrida, después de haber cortado las dos orejas del primero y de haber dado la vuelta al ruedo en el cuarto; Luis Miguel Dominguín, que fué aplaudido en el segundo y cortó las dos orejas del quinto, fué despedido con una ovación, y Alfonso Merino oyó palmas en sus dos enemigos.

Ahora no vamos a descubrir a ninguno de los tres espadas. Los maestros, sin esforzarse demasiado, actuaron a tono con las condiciones de sus enemigos. Los dos primeros espadas pusieron banderillas a los toros de los que, precisamente, cortaron orejas. Hubo cosas buenas y todo salió a pedir de boca. Sólo faltó una más decorosa presentación por lo que al ganado se refiere. Ya sabemos que en plazas de la categoría de la de San Martín de Valdeiglesias no se pueden pedir toros como los que se dieron el domingo en Madrid, pero, sin duda, se exageró la nota en la Plaza de las Ventas y en la del pueblo se-



Antonio Bienvenida en un muletazo en redondo al primero de los bichos lidiados el lunes



Luis Miguel Dominguín en el adorno llamado «el teléfono», durante la lidia del segundo (Fotos Lendínez)

Seis toros de doña Rosa González para Bienvenida, Luis Miguel y Merino

rrano. ¡Lo que va del domingo al lunes! Los dos primeros espadas oyeron música en sus faenas de muleta y el primero pinchó siempre con acierto.

Fuó un espectáculo ameno, entretenido y placido el que vimos el lunes en el ruedo de la pequeña plaza.

Algún episodio, como el del alguacillillo que desde el centro del ruedo detenía el tiro de mulillas y pedía la oreja para el espada de turno, resultó divertido. No tuvo tanta gracia el espectáculo que dieron muchos ocupantes del callejón pidiendo a gritos y gesticulando demasiado trofeos para determinado espada. Y me ha dejado atónito la noticia leída en los periódicos de la mañana de Madrid de que Alfonso Merino cortó las dos orejas del sexto. Fui, con mi compañero de crítica taurina Julio de Urrutia y los periodistas madrileños José Luis Quintanilla y Jesús Bernal, de los últimos en abandonar la Plaza, y ni ellos ni yo vimos que hubiera ni un solo espectador que pidiera las orejas, ni que el presidente las concediera, ni que nadie las cortase. Si, cuando ya no había espectadores en la Plaza, se acordó la concesión, mal hecho, y si no hubo tal concesión y se da la noticia de que Alfonso Merino cortó dos orejas, áteme usted esa mosca por el rabo. Claro que no vamos a insistir en esto, porque la corrida de toros de San Martín de Valdeiglesias tuvo importancia parecida a la que puede tener, por ejemplo, un partido nocturno en el estadio Bernabéu entre el Madrid y un equipo extranjero cualquiera en plan de entrenamiento. En realidad, eso fué el festejo: pretexto para que Luis Miguel Dominguín adquiriera la «puesta a punto» necesaria para empresa de mayor envergadura y para que los vecinos del simpático pueblo madrileño pasaran un rato agradable sin la preocupación de que pudiera ocurrir algo grave, porque con las reses que la ganadera doña Rosa González envió para la corrida no podía ocurrir, por fortuna, nada desagradable para los lidiadores.

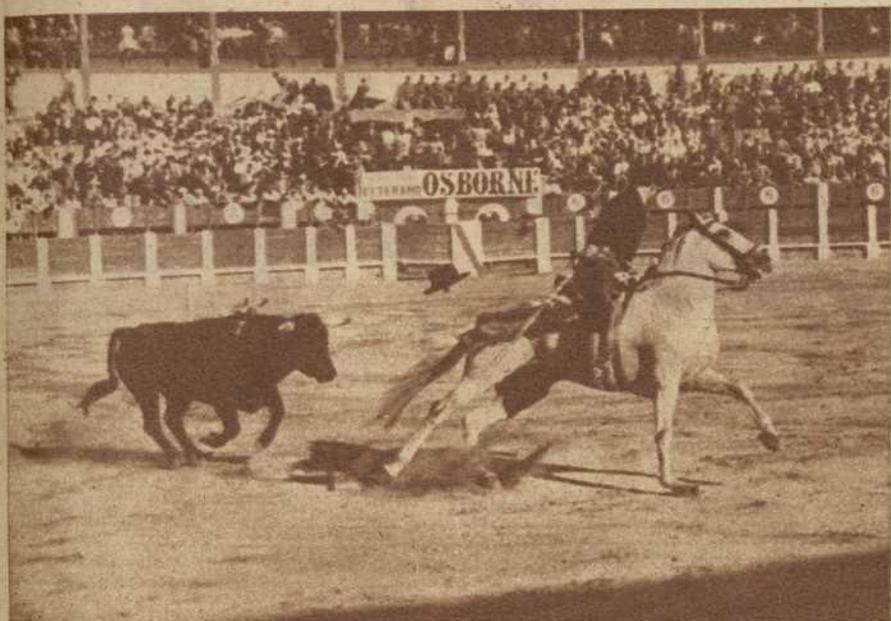
No había en la Plaza báscula, pero bien pudieron haber pesado las reses con una romana de esas que se cuelgan de una estaca sostenida por dos matarifes. No hacía falta más.

BARICO

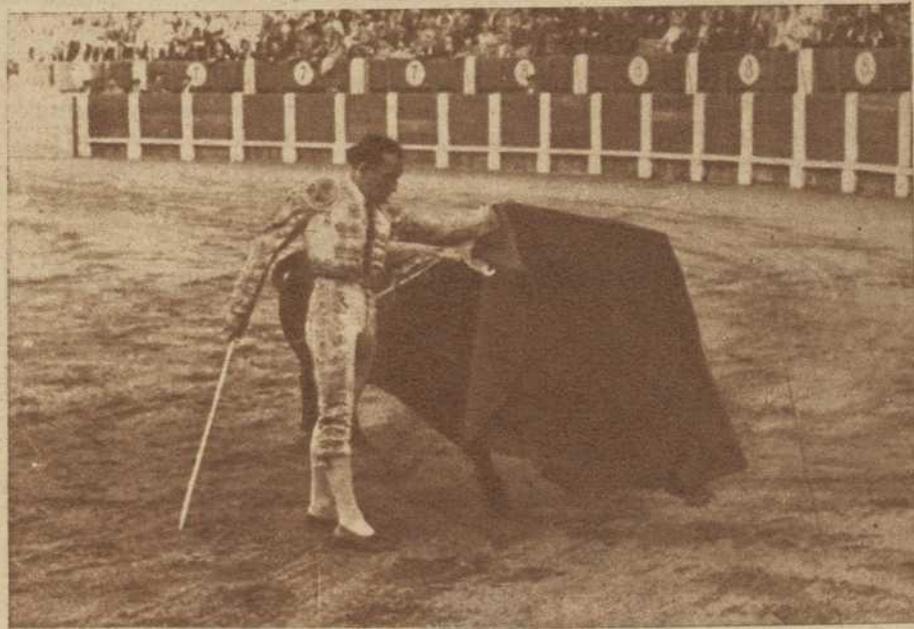
Corrida en La Coruña en honor del Jefe del Estado



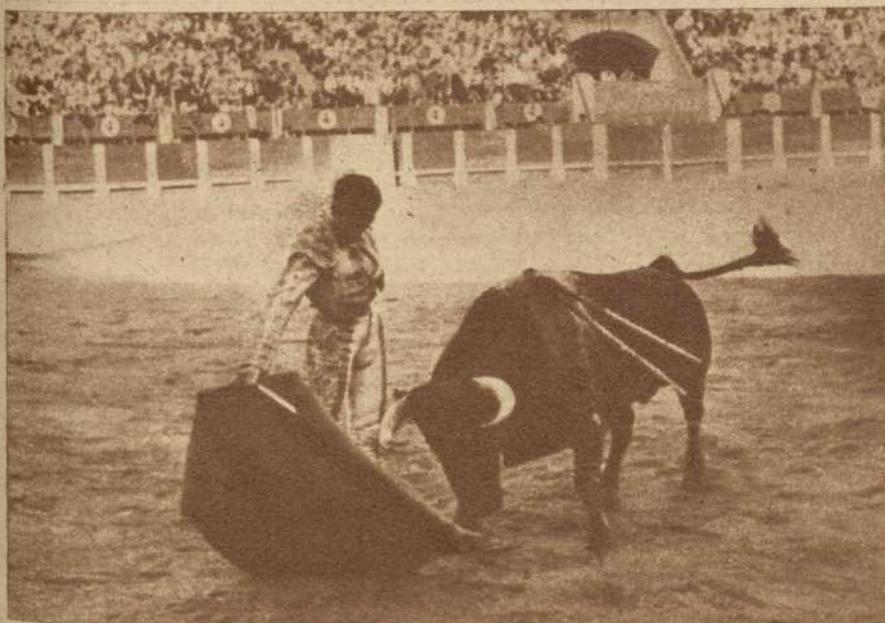
En La Coruña se celebró el domingo una corrida de toros en honor del Jefe del Estado, Generalísimo Franco, que, al aparecer en el palco presidencial, acompañado de su esposa, doña Carmen Polo de Franco, fué acogido con clamorosas manifestaciones de entusiasmo. Al terminar la lidia del tercer toro, los diestros y el rejoneador Peralta acudieron a complimentar al Caudillo de España.



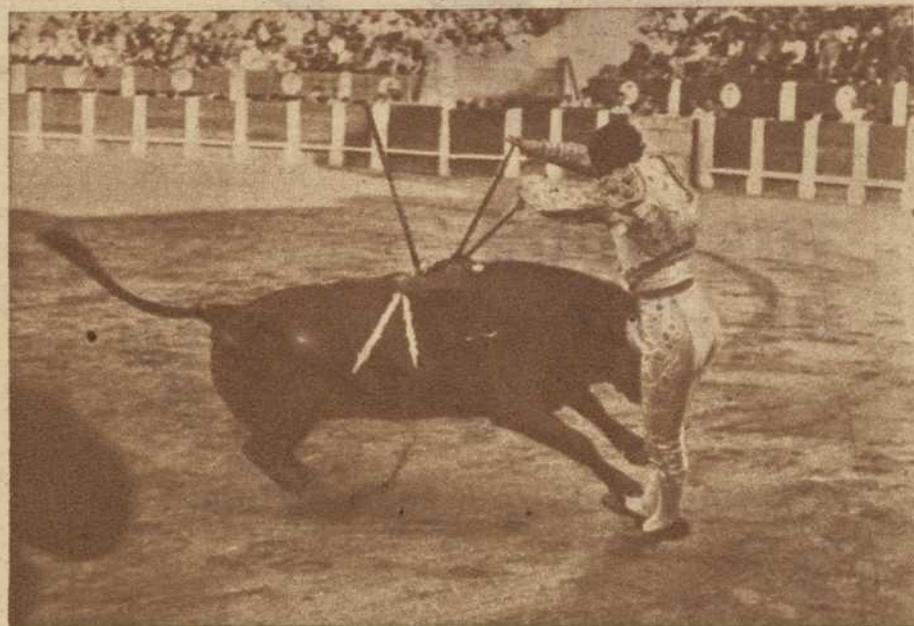
Don Angel Peralta después de clavar un rejón de adorno al novillo de Sánchez Fabrés que lidió



Un pase por alto de «Chicuelo II», que en el cuarto toro logró que le concedieran las orejas del de don Felipe Bartolomé.



Juan Antonio Romero, que estuvo voluntarioso, aunque resultó el menos afortunado Los toros, procedentes de Santa Coloma, estuvieron bien presentados



Curro Girón en un buen par de banderillas. También el venezolano obtuvo el premio de una oreja en su primero y las dos de su segundo. (Fotos Cifra Gráfica)



Los matadores de la novillada del domingo —de izquierda a derecha—, Antonio González, Manuel Carra y Manuel Villalba

Una de las volteretas que Manuel Villalba sufrió a lo largo de la faena realizada a su primer mo-rucho, de Rodríguez de Arce



Novillada en VISTA ALEGRE

Seis de Rodríguez de Arce para Manuel Villalba, Manuel Carra y Antonio González

SIN duda, el final de la temporada hace que el ganado escasee. Y, como consecuencia, la Plaza de Vista Alegre, donde hemos visto excelentes encierros durante este verano, se encuentra en dificultad para reunir lotes que mantengan este ritmo de

buen ganado. Para el domingo se anunciaron novillos de Bernaldo de Quirós, pero los finales de camada no estaban, por lo visto, con el trapío necesario, y esta divisa fué sustituida por la serrana de Rodríguez de Arce. Los seis hermanitos tuvieron tan poco



Manuel Carra también fué objeto de varias cogidas. De una de ellas es la instantánea. Fué el menos afortunado de la terna



Antonio González fué el que mejor impresión causó en el graderío de Vista Alegre y fué ovacionado (Reportaje gráfico Diego)

de ganado bravo, que hubiesen estado más en su lugar en las carnicerías de El Espinar —lugar donde pastan— que en el ruedo de una Plaza de toros. El señor Rodríguez de Arce debe procurar refrescar la sangre de su vacada si tiene interés en permanecer entre los ganaderos de primera categoría de la región centro.

Por eso, con enemigos que estaban «a la contra», los tres espadas del cartel no pudieron hacer otra cosa que demostrar sus buenos deseos y aguantar las cogidas que sufrieron con el mejor de los ánimos.

Hubo muchas palmas para Manuel Villalba en sus dos enemigos. Tuvo destellos —dentro de lo que sus enemigos permitían— con el capote y anduvo muy cerca de los toros con la muleta en sus dos faenas. Mató con premiosidad a su primero y con mayor fortuna al cuarto, y en ambas ocasiones escuchó palmas desde el tercio. Es torerito apañado y de porvenir si continúa en la misma línea de afición.

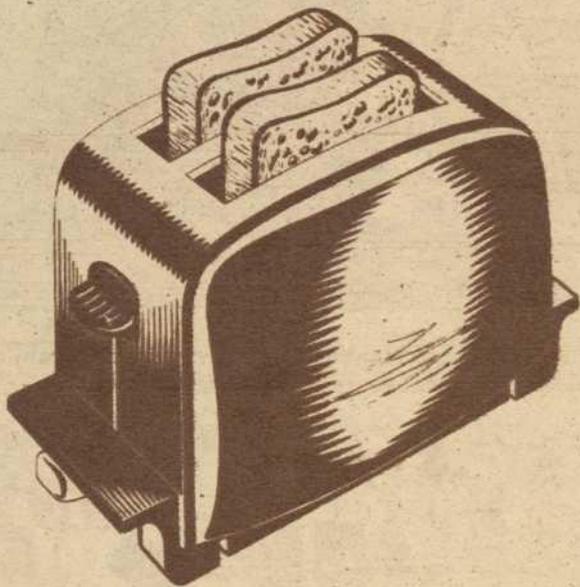
Manuel Carra está menos placeado y anduvo más aperreado con sus ene-

migos, sobre todo con el segundo. Le anotamos en la primera faena unos pases de mérito para ahorrar al novillo, pero todo lo demás fué en tono menor, y está muy poco puesto en la lidia de los toros mansos.

Lo más gracioso y alegre de la tarde corrió a cargo del otro debutante, Antonio González, nuevo representante de la escuela sevillana que desfila por esta antesala de la Plaza grande de Madrid. Me gustó el muchacho porque no es de estos toreros artistas hasta la exquisitez, lánguidos y afligidos en cuanto no sale el toro a la medida. Por el contrario, la gracia de su arte le hace llegar donde el toro no llega, y con alegría y bullicio, con «ángel», salvó las situaciones incómodas en que le pusieron sus enemigos. Porque eso eran los de Arce, verdaderos «enemigos». Los carabancheleros —y me sumo a su deseo— quieren verle con ganado de mejor calidad. ¿Podrá ser? Espero que sí.

DON ANTONIO

Riquisimas tostadas GOLDBROWN* marrón oro*



TOSTADOR DE PAN

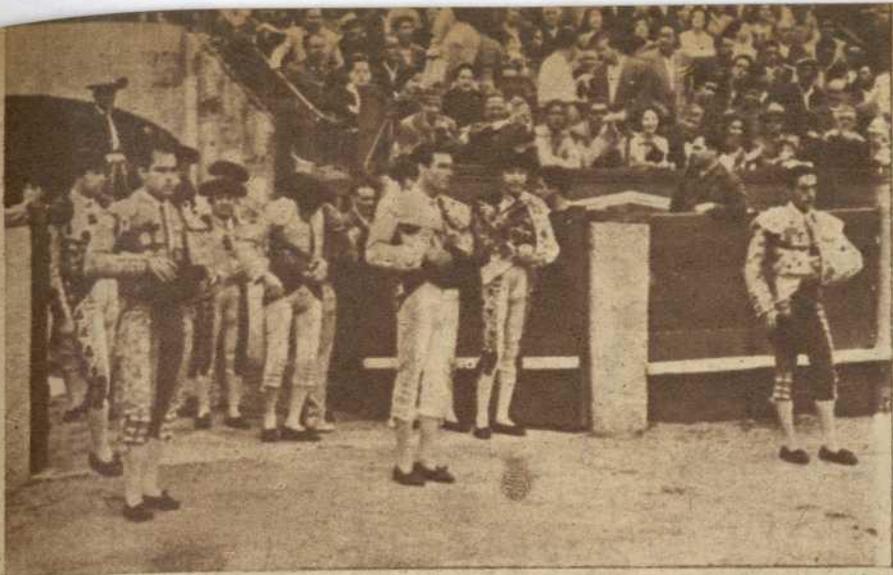
Otag

Tipo americano

SEMI-AUTOMATICO



CONCEBIDO PARA CUALQUIER FORMA DE PAN



Los tres espadas del festejo hicieron el paseo desmonterados porque todos ellos eran «nuevos en la plaza» espinariega



César Girón estuvo de espectador y de paso «de flirteo» con una morena y una rubia de las de ir por ahí de verbena...

CORRIDA EN EL ESPINAR

Cinco toros de Cuadri y uno de Hernández Pla para «Litri», Paco Mendes y Gregorio Sánchez

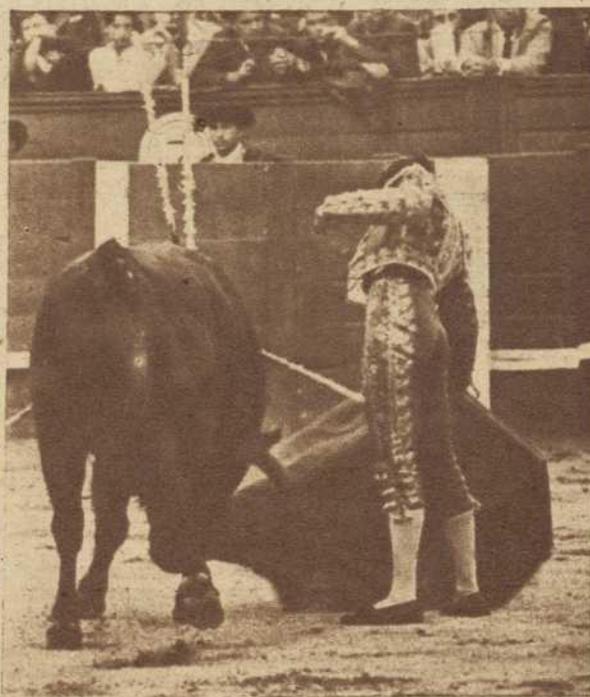
EL ESPINAR. (De nuestro redactor «Don Antonio».)—La corrida espinariega —esperada con ilusionada expectación por la afición serrana— terminó de manera decepcionante. Porque una vez más se demostró lo difícil que es dar una corrida de toros sin toros. Los de Cuadri tuvieron tan poco respeto y tal blandura de remos, que muchos de ellos se caían antes de entrar a los caballos. Los espadas tuvieron que pedir el cambio al primer encuentro con los de caballería —alguno, por excepción, tomó dos puyazos—, pedir el alivio en banderillas, y aún así se encontraron sin enemigo para las faenas; los toretes estaban más tiempo rodando por los suelos que en pie, no tenían fuerza para la embestida, y así, los buenos deseos de los espadas quedaron malogrados por falta de género adecuado. De seguro que el largo viaje y el corraleo de los bureles, que vinieron de Huelva, fueron los causantes de la desilusión; pero como el público de El Espinar es de tierra de toros bravos, se preguntaba: «¿Para qué ir hasta Huelva a por toros, cuando aquí los tenemos mejores?» Lo cual no deja de ser razonable. En fin, como dato que indica la cantidad de lidia que aguantaron los de Cuadri diré que la corrida duró una hora y cinco minutos, todo comprendido.

Si a lo dicho añadimos que el día estaba desapacible y amenazando lluvia, el cuadro decepcionante se com-



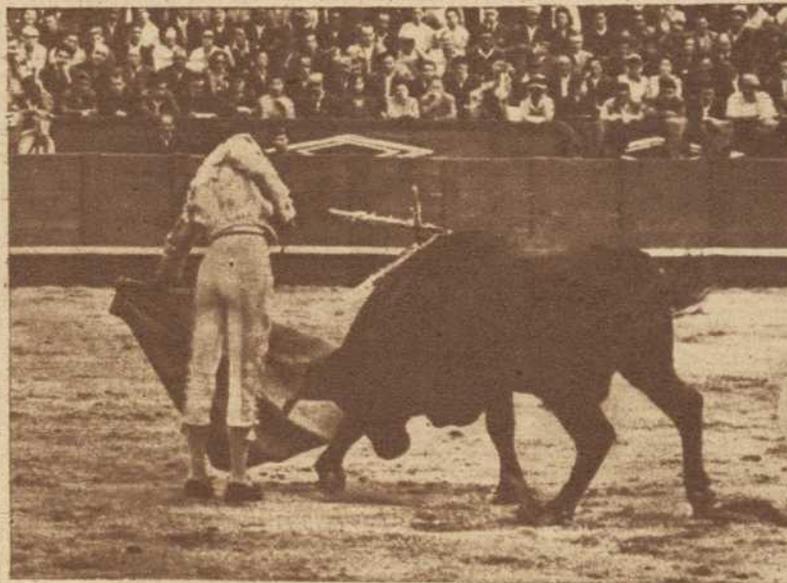
En una barrera, el duque de Pinohermoso, a quien acompañan el señor González Vera y esposa. Como se ve, hubo lleno

Un pase en redondo del «Litri» a su primer enemigo, en el que hubo destellos, pero no continuó, en la labor muleteril



pleta. Los toreros no consiguieron entrar en calor ni caldear el ambiente. Y en el tono gris de la tarde se aplaudieron las verónicas de «Litri» al que abrió plaza y los pases en redondo a su segundo toro, con el que porfió para sacar faena de donde no la había. Fue una pasada de trámite dentro de la temporada brillante del gran torero onubense.

Sonó la música en honor de la faena de Paco Mendes a su primero y hubo muchos aplausos a las verónicas



Paco Mendes dobla en los inicios de la faena a su quinto toro, el berrendo sustituto del hierro de Hernández Pla

Gregorio Sánchez en un pase natural durante su faena al primero de sus enemigos (Reportaje gráfico de Cano)

de saludo a su primer burel, pero ni la espada ni el verduguillo de descabellar anduvieron afortunados, y la cosa se enfrió. Otro tanto sucedió en el quinto —berrendo, de Hernández Pla, sustituto de un toro de Cuadri que se rompió un cuerno en los corrales—, en el que el lusitano no consiguió remontar la cuesta abajo de la corrida.

Gregorio Sánchez, dentro de la tónica incolora de la tarde, puso la nota personal de sus verónicas en el terce-

ro y dió muy buenos pases con la derecha en el que cerró plaza; pero el público, enfurruñado con los toreros —cuando era el ganadero el culpable—, excitó los nervios del toledano. Se enfadaron torero y público. Y así llegó el final de esta corrida sin historia.

Acabado el festejo, los decepcionados espectadores, que casi llenaron la Plaza, sembraron de almohadillas el ruedo. Muy americano, por lo visto. Pero no puedo aprobarlo.

LA BODA DE UN TORERO

LOS toreros han perdido su personalidad. Ya todo el mundo ha perdido su personalidad. Desde la vestimenta hasta las costumbres, todo el mundo se ha unificado. Insistir sobre esto, detallar esto, que reputó una catástrofe, es repetir lo muy conocido. Los que hemos visto un mundo muy distinto, los que recordamos la estampa de un torero, vestido de corto, vestido de torero, andar por la calle, jacarandoso a la fuerza, obligado por su indumentaria, de una elegancia, de una línea airosa insuperable, deploramos en el alma contemplar la figura de un torero de los de ahora, que lo mismo puede ser un turista, un comerciante, un señorito o un banquero, sin personalidad ninguna, confundido entre todos como todos.

Vamos a evocar en esta crónica la boda de un torero de antaño, de un antaño de hace poco más medio siglo, de los últimos tiempos del pintoresquismo taurino. El nombre del torero no hace al caso. Cualquiera. Uno cualquiera de cierto renombre y popularidad. Su boda, naturalmente, tenía que ser una boda de rumbo. He tenido la fortuna de asistir a bastantes bodas de rumbo que ni remotamente se parecen a las actuales por la causa antedicha, por la falta de personalidad. Vista una de ahora, vistas todas. La única diferencia radica en el ágape, en que haya langostinos y champán francés o en que haya limonada, que ahora llaman *cap*, y fiambres variados. Por lo demás, idénticas en su vulgaridad. En cambio, en las bodas de rumbo de antes hasta las de menos boato tenían sello propio. Y la boda de un torero, más que ninguna. Y sin más preámbulo, vámonos para la iglesia.

Estamos en 1899. Entonces, los barrios bajos madrileños conservaban su carácter. Entonces, las mocitas que los poblaban eran unas madrileñas fétén, que como no conocían el cine, no tenían modelos de extranjís que imitar y se imitaban las unas a las otras, sin salirse de un modelo que pudiéramos llamar castizo, esto es, entrañado en las costumbres locales, puras, sin contaminación extraña. Para una mocita de éstas, un torero era un hombre aparte de los demás hombres, un barbián, un *ño*, para decirlo en su lenguaje. Ante todo les deslumbraba su majesta. ¡Ser novia de un torero! ¡Ahí era nada! ¡Casarse con un torero! Esto ya era el «sumum». Luego sería lo que Dios quisiera, pero las ilusiones no se las quitaba nadie. Los toreros eran unos seres desprendidos, generosos, que ganaban mucho dinero y se lo gastaban alegremente. ¡Menuda casa iban a poner! ¡Y vestidos? ¡Menudos vestidos iba a lucir! Y alhajas y comodidades y lujos y la envidia de las amigas. También contaba la aureola romántica: las angustias, los sufrimientos de los días de corrida. El dolor de verle partir para la plaza, el placer de verle llegar triunfador o por lo menos libre de un percance.

Con una mocita madrileña de los barrios bajos va a casarse el torero de tronío. La boda se ha fijado para el mes de enero. Aún está lejos la temporada. Aún queda tiempo de disfrutar con plenitud las delicias de la luna de miel. La boda será en la iglesia de la Paloma, a las once de la mañana. El ágape, a la una de la tarde en los Viveros de la Villa, más allá de San Antonio de la Florida y del puente de los Franceses.

La calle de la Paloma, la mañana del día de la boda, presenta el aspecto de las agostañas jornadas verbeneras. Se ostenta multicolores cadenas de papel de balcón a balcón. Unos chucuelos lanzan cohetes. Las comadres del barrio toman posiciones para ver bien a los novios. En toda clase de bodas, desde las aristocráticas a las populares, el novio apenas interesa. Toda la atención, todas las mira-



das, se las lleva la novia. En el casorio de un torero, el novio rivaliza con su futura y casi la vence con la expectación que produce su presencia. Los invitados van llegando a los alrededores de la iglesia, que en ese año de 1899 es un templo humilde. Gran mezcolanza social. Señorío y pueblo se confunden.

—Aquí estamos todos —dice un amigo del torero—, como si la calle de la Paloma fuera el patio de caballos de la Plaza de toros. Y lo malo es que va a haber hule. Al Emilio le va a coger el toro, seguro, seguro. Y por la faja además, y ya no le va a soltar pa *in secula seculorum*.

—Hace mal en casarse Emilio. Un torero no debe casarse hasta que ya esté a punto de retirarse. La familia y el toro son incompatibles.

—Un torero es un hombre como otro cualquiera, y lo natural es que se enamore de una mujer, y lo decente en ese caso es casarse con ella.

—Estás trascordao. Un torero no es un hombre. Es un artista que se debe a su profesión. Y la profesión de torero no se parece a ninguna porque requiere que el ánimo se encuentre libre de ataduras sentimentales. Un torero de quien tiene que enanojarse es del toro.

—En todo caso será de la vaca, ¡mira tú éste y qué cosas dice! Un torero, si lo es de verdad, delante del toro se olvida de todo.

—O no, que una mujer y unos hijos tiran mucho. Desapartan del toro.

—Tú no eres amigo de Emilio. Tú eres un aficionado egoísta y na más que eso.

—Yo soy treinta veces más amigo suyo que tú y por eso hablo como hablo. Y ojalá me equivoque y que el matrimonio no le quite arrestos.

Enorme revuelo en la calle. Gritos. Voces. ¡Ahí viene, ahí viene! ¿Quién? ¡Un coche, un landó! ¡Será el novio, que es de su obligación llegar el primero! El coche se va abriendo paso dificultosamente por entre el gentío. Los más osados pretenden detener los caballos. Otros se agolpan para distinguir su interior. «¡Ole los hombres! ¡Vivan los toreros güenos! ¡Qué guapo viene!» «¡Señora, que la puede oír la novia!» «¡Qué me oiga, a ella también se lo parecerá cuando se casa con él!» Al fin, el coche, a paso lento y entre aclamaciones, arriba frente a la iglesia. El torero desciende. Nutridos aplausos le acogen. Saluda con el sombrero ancho en la mano como si recogiera en el ruedo una ovación. Se apretuja el gentío en su torno. Todos quieren estrechar su mano, darle palmadas en la espalda. ¡No lo dije! ¡Igualito que en el patio de caballos! Los amigos a duras penas logran llegar a él.

—¿Qué pintará aquí esta gentuza! —se queja uno.

—No es una gentuza. Es la popularidad. Es la fama.

—¿Y los amigos de verdad no somos nadie?

—Los toreros tienen muy pocos amigos de verdad. Somos amigos del torero, no del hombre.

—Eso lo serás tú.

—Y tú. Y todos. Aquí los que no pintamos nada somos nosotros. El torero es del pueblo. De él sale. Por él vive. Para él vive.

—¡La novia, la novia! ¡Ya está ahí la novia!

—¡Que repreciosa que está! ¡Vaya traje! Se lo habrá regalado él, de seguro. ¡Fíjate qué encajes! ¡Y qué velo, qué divinidad! ¡Vaya lujo! ¡Hija, quien lo tiene lo gasta! ¡Si yo me hubiera tropezao con un torero en lugar de al Matias, que es pan pa hoy y hambre pa mañana!

También la novia es recibida con palmas, que a diferencia de su novio recibe con pudorosa timidez. ¡Qué felicidad, no obstante, resplandece en su cara! Emilio la ofrece el brazo.

—¡No, caballero, eso después, cuando ya estéis casados. Ahora me toca a mí, que soy el padrino. Ya tendrás tiempo de no soltarla.

¡Qué enorme fortuna! En 1899 no había fotografías en las bodas. Se organiza el cortejo. ¡Adentro todo el mundo!, que es preciso no perderse detalle de la ceremonia.

—¿Qué lástima que los novios oigan la misa de espaldas al público!

—¿Y para qué quieres verles las caras?

—¡Toma, para vérselas! Pa ver si llora ella, antes de tiempo.

—¿Y por qué va a llorar? Eso lo dejará pa los días de corrida, como está mandao.

A la salida se desborda el entusiasmo. Vivas. Abrazos. Besos. Lágrimas. Risas. Comentarios para todos los gustos. Sentimentales los unos. Jocosos los otros. El padrino arroja puñados de calderilla a la chiquillería, que se los disputa a rebatía. El torero reparte monedas de plata a las mendicantes manos que se les extienden sin cesar. Bendiciones. Deseos de eterna ventura.

—Que no nazca ep jamás el pregoño que te cale un muslo.

—¡Se quiere usted callar, doña Marizapalos, y no mentar la sogá en casa del ahorcao!

En la Puerta de Toledo están dispuestos los grandes coches, llamados «ripers», que han de transportar a los afortunados que participarán en los Viveros del banquete nupcial.

—¿Te has enterao de lo que vamos a manducar?

—Natural. Entremeses variados, paella con sus correspondientes pollos y sus correspondientes muslos, merluza a la vinagreta, ternera a la jardinera, natillas y arroz con leche, frutas, café, copa y puro. El Emilio sabe hacer las cosas a lo grande, como cumple al mejor torero del mundo.

—Porque ahora te llena la andorga, sinlachón, que bien le has pitao en la plaza.

—¿Quién? ¿Un servidor?

—No, una tía tuya, la de Arganda.

—¡Oye, parece que vamos a la plaza. ¡Eh, plaza, eh! ¡Dos reales plaza, eh!

—¡Viva el Emilio! ¡Viva el torero de los toreros!

—¡Viva la novia! ¡Vivan los padrinos!

—¡Viva yo!

—Y que se mueran todos los miuras y los pablorromeros!

—¡Eso, que se mueran de un cólico, pa que no los mate el Emilio!

—¡El Emilio puede matar todo lo que salga por el chiquero!

—¿Te casarías tú con un torero, Anita?

—Hombre, según y cómo. Si el torero me gustaba...

—¿Qué te gusta más, un torero o un tenedor de libros?

—¿Tú qué eres?

—Yo, tenedor de libros.

—Pues me gustan más los tenedores de libros —le musita al oído.

—¡Ole! ¡Viva yo! ¡Vivan los tenedores de libros!

—Pero ¿qué dice este hombre? ¡Si aún no se ha bebido un vaso de vino!

En los Viveros sí hay fotografías. Los novios se retratan rodeados de los invitados. Y con los padrinos. Y ellos solos. Y con un grupo de amigos selectos, único momento en que estos ansiosos consiguen estar junto a su ídolo. Tras la comida, el bailoteo, y allá con las primeras sombras de la noche, la ya entonces tumultuosa comitiva regresa a los Madriles.

La estampa es pálida, borrosa. ¡Qué pena no poder resucitar vivita y coleando la alegría sin igual de la boda de un torero de tronío de allá de principios de siglo, cuando los toreros tenían personalidad.

ANTONIO DIAZ-CASABATE

BRANDY
EMPERATRIZ EUGENIA
CONAC SOLERA RESERVADA
HONOR DE UN NOMBRE REGIO
EMILIO LUSTAU (JEREZ)

* LAS TRAGEDIAS DEL TOREO *

El novillero albacetense Ricardo López resultó cogido y muerto toreando en Castellar de Santiesteban (Jaén) y el sevillano Andrés Montesinos fallece en Valladolid a consecuencia de una cornada que recibió en Navas del Rey (Valladolid)

ALBACETE (De nuestro corresponsal).—En el último número de nuestra revista se daba cuenta, con la brevedad del parte informativo, de la cogida y muerte del novillero albacetense Ricardo López García. Cerrada la edición de dicho número cuando nos disponíamos a remitir un detallado reportaje sobre el triste suceso, lo hacemos hoy con las notas gráficas que hemos podido conseguir.

Según testigos presenciales de la novillada que se celebraba el pasado martes en Castellar de Santiesteban (Jaén) y a la vista del cartel anunciador de los festejos, resulta que Ricardo López no debía actuar.

Las novilladas de la Feria de Castellar eran cinco. En la primera actuaron Ricardo López y Antonio Martínez, «Finito de Triana», y Antonio Codeseda como sobresaliente. Ricardo López alcanzó un gran triunfo, lidiando novillos grandes y poderosos —no bajarían de los 240 kilos en canal— de la ganadería de doña Amalia y don Alberto Marqués, de Sevilla. Se le otorgaron cuatro orejas, dos rabos y una pata. Al día siguiente, lunes día 2, alternaron Ricardo López y Antonio Codeseda, con «Finito de Triana» como sobresaliente. La intervención de Ricardo López fue brillante, aunque no logró trofeos, y durante la lidia sufrió un fuerte varetazo en el costado izquierdo. Para los días martes 3, miércoles 4 y domingo 8 se decía en los carteles que las combinaciones serían formadas con los diestros triunfadores en las primeras corridas.

Ricardo López, que gozaba de gran cartel en Castellar —donde, por cierto, había toreado la primera corrida de su carrera el día 2 de septiembre de 1956, alternando con Antonio Segura, también de Albacete—, no estaba en condiciones, al parecer, de actuar el martes, a causa del percance que sufrió el día anterior. Tanto es así, que su mozo de estoques, Pedro González Rubio, «Pe-



La madre de Ricardo López y otros parientes veían el cadáver Ricardo López del infortunado muchacho



Este lance de capa —en el que resultó cogido— lo dió Ricardo López en una novillada anterior en la misma Plaza de Castellar de Santiesteban

rique», telegrafió al apoderado del diestro a las tres de la tarde: «Ricardo, resentido, no ha toreado. Mañana, sí.» Pero desde la hora en que fué cursado el telegrama hasta la de la corrida Ricardo López, llevado de su afición, optó por salir a la Plaza, aun como sobresaliente. Los más allegados, sus propios compañeros y los muchos amigos con que contaba en Castellar trataron de convencerle para que desistiera. La corrida, como todas las que se lidiaron, era de respeto, con muchos kilos y afiladas defensas.

—Aunque sólo sea un quite... —rogó Ricardo López.

Y en medio de la expectación general, el torerillo albacetense se dirigió hacia el toro, echándose el capote a la espalda. El encontronazo fué tremendo. Cayó a la arena sin sentido, corneado de muerte.

El mozo de espadas de Ricardo López, con visibles huellas en el rostro de tantas emociones, refiere que, por la gran confusión del momento, se tardó más de un cuarto de hora en llevarlo a manos del facultativo. Ante la enorme hemorragia y carencia de medios para efectuar transfusiones, se decidió

trasladar al herido hasta Villacarrillo. Fueron minutos de angustia.

—¡Por Dios!, que corra más el coche, que me estoy desangrando...

En Villacarrillo no hubo medio de que se le prestaran los auxilios necesarios ante la gravedad del percance.

—¡A Ubeda, vamos a Ubeda!...

—¡Me estoy muriendo! ¡Quiero ver a mi madre!...

El coche vuela hacia Ubeda, en una búsqueda infructuosa, mientras el torero yace semiinconsciente con la femoral partida.

Tampoco en Ubeda se le pudo atender. Y a Linares. ¿Cuánto tiempo transcurrió desde que fué herido? Quizá más de seis horas.

En la clínica del doctor Medinilla se dispone todo inmediatamente. Ricardo López prácticamente está muerto. Dos transfusiones de sangre, suero... Parece que va a reaccionar: unas palabras ininteligibles. Una lucha terriblemente dura entre la vida y la muerte. A las ocho de la mañana expiraba Ricardo López.

PARTE FACULTATIVO

El parte facultativo facilitado por el doctor Medinilla, de Linares, refería que «Ricardo López sufría herida por asta de toro en el muslo izquierdo, con rotura de las venas femoral y safena interna, y otra penetrante en la pelvis, ambas con enorme hemorragia».

En Albacete, de cuya afición informábase ampliamente en nuestro último número, la noticia causó verdadero estupor. Desde el día anterior en que el apoderado del torero —que le había acompañado las dos primeras tardes, pero que hubo de regresar a la capital manchega por exigencias personales— había recibido el telegrama en el que se le anunciaba que «no había toreado por estar resentido», nada se sabía en concreto. Fué una sorpresa. A las diez de la mañana del miércoles día 4 don Raúl Martínez, apoderado del torero, recibía un lacónico y dramático mensaje: «Ricardo ha muerto.»

En todos los medios sociales se supo

SIGUE



Más de cinco mil personas se sumaron en Albacete al sepelio de Ricardo López (Fotos Donato y Sainz)

rápida de la tragedia. Las emisoras locales difundieron los primeros partes. Inmediatamente se pensó en su traslado a Albacete. Y en el Club Taurino Albacetense, en el Sindicato Provincial del Espectáculo y otros círculos taurinos se inició una suscripción, que pronto rebasó las quince mil pesetas. Una furgoneta fúnebre partió desde la capital albacetense hacia Linares. Se esperaba la llegada de los restos hacia la medianoche. Empero por los inevitables trámites legales fué demorándose. Albacete entero desfiló por el Club Taurino donde la capilla ardiente aguardaba los restos del infortunado torerillo. En Linares le fué practicada la autopsia en la mañana del jueves, y en la tarde del mismo día se celebraba el entierro, al que se sumó en masa el pueblo minero; una suscripción abierta por Radio Linares alcanzó en seguida una cantidad estimable para la atención de los gastos que se originaron.

A las dos y media de la madrugada del viernes día 6 el cadáver de Ricardo López era depositado en la capilla ardiente del Club Taurino Albacetense. Le había precedido su madre y hermanos, que al conocer la noticia se personaron en Linares.

El desfile de público por el Club Taurino fué impresionante. Y al acto del sepelio, celebrado a las doce del día del mismo viernes, se sumaron unas cinco mil personas. En la presidencia oficial figuraban representaciones del Ayuntamiento de la ciudad, Sindicato Provincial del Espectáculo, Club Taurino y peñas de Albacete, los matadores de toros Juan Montero y «Chicuelo II» y la totalidad de los toreros albacetenses. Despedido el duelo, compañeros del malogrado Ricardo López trasladaron a hombros el féretro hasta el cementerio, distante más de tres kilómetros.

Contaba Ricardo López García veintidós años de edad, había nacido en Albacete el 9 de octubre de 1935 y era hijo de Pedro y María. Huérfano de padre, mantenía a su madre con su trabajo en una serrería de la calle María Marín. Estaba en posesión de la tarjeta de aspirante, expedida por el Sindicato, con el número 594.

En su ficha profesional consta que había participado en los tentaderos de don José Tomás Prias, de Villamanrique, y de doña Francisca Marín, de Vilches. Su primera corrida como matador la toreó precisamente en la Plaza de Castellón de Santiesteban el año pasado. Además, había toreado becerradas en Yecla, Villena y Lorca.

Esta temprana sólo había actuado una vez, en Lorca, lidiando novillos de don Eugenio Ortega, de Añoover del Tajo, alternando con Juan Jiménez, y con Patricio Moreno como sobresaliente.

Formaban en su cuadrilla como banderilleros el día de su mortal cogida Juanito Gómez, de Jaén, y Miguel Montoro, «Montorito», de Linares.

Su primera actuación de esta temporada, en Lorca, le valió contratos para el día 6 de octubre en Lorca, el 13 en Vélez-Rubio y el 13 nuevamente en Lorca. Su presentación en Albacete debía



Los padres del infortunado Andrés Montesinos, a la salida del depósito

verificarla el próximo día 17, en la novillada-concurso de la oreja de plata, que organiza el Club Taurino y patrocina el Ayuntamiento de la ciudad.

Ricardo López era de carácter afable, simpático y bondadoso, por lo que era muy apreciado. Artísticamente, su nota peculiar era un desmedido valor no exento de personalidad y excelente clase, que hacían concebir grandes esperanzas.

Se planea un festival a beneficio de la madre del torero muerto.

Una tragedia más de la fiesta, a los pocos días de cumplirse el decenio de la muerte de «Manolete» y, precisamente, en Linares.

¡Descanse en paz el infortunado diestro!

R.

También nuestro corresponsal en Jén, Rafael Alcalá, nos informa de la muerte del novillero Ricardo López.

El novillo que le hirió atendía por «Palomito» y estaba señalado con el número 84.

El doctor don Fernando Malo Albacete, que primeramente le atendió, nada pudo hacer ante la gravedad de las heridas. En Linares se hizo cargo de los restos mortales del novillero su hermano Aniceto

En un despacho de Valladolid, la Agencia Cifra comunicó lo siguiente:

«Procedente del pueblo de Navas del Rey, donde se celebran las tradicionales feria y corridas de vaquillas, ingresó en el Hospital Provincial, en gravi-

simo estado, el novillero Andrés Montesinos Jiménez, de veintidós años de edad, natural de Utrera (Sevilla), que resultó cogido por una de las reses lidiadas en la corrida celebrada ayer.

Los médicos del citado establecimiento benéfico hicieron todo lo posible para salvar la vida del joven torero, pero debido al estado preagónico en que se encontraba no fué posible intervenirle quirúrgicamente y falleció a poco de ingresar en el hospital. Presentaba una cornada al nivel de la mamilla derecha, que, penetrando en la cavidad torácica, produce el probable desgarramiento del pulmón e intensa hemorragia interna. El cuerpo de la víctima ha quedado depositado en el depósito judicial.

Por el hospital desfilan gran número de toreros y subalternos de Valladolid y los que forman las cuadrillas que actúan en Navas del Rey.

El grupo taurino del Sindicato del Espectáculo celebró esta mañana una reunión, acordando prestar su ayuda económica a los gastos del entierro o al traslado del cadáver, según disponga la familia. Han sido informados también los miembros directivos de la Unión Nacional de Asociaciones Taurinas que se encuentran en esta capital para la proclamación que se hará esta tarde del trofeo taurino San Pedro Regalado.

Las circunstancias de la desgracia y la modesta personalidad del torerillo han causado hondo pesar entre los aficionados al conocerse la noticia.

Andrés Montesinos, que llegó de Andalucía hace un mes aproximadamente, acompañado de otro novillero andaluz, venía toreando con éxito y demostrando cualidades de arte y valor en diferentes pueblos de esta provincia.

Hace quince días aproximadamente

sufrió una cogida toreando en Siete Iglesias, y sin autorización de los médicos, llevando aún los puntos de sutura en la herida, se trasladó a Navas del Rey, donde ha encontrado la muerte.»

ENTIERRO DEL NOVILLERO ANDRÉS MONTESINOS

Ha constituido una gran manifestación de duelo el entierro del novillero Andrés Montesinos Jiménez. El sepelio se efectuó desde el depósito del Hospital Provincial, donde se congregó un gran gentío, hasta el cementerio. Presidieron el duelo la madre y hermanos del diestro, una representación de la Unión Nacional de Asociaciones Taurinas, jerarcas del Sindicato del Espectáculo y representaciones de diversas peñas taurinas. Concurrieron gran número de toreros de la localidad y aficionados. El féretro fué llevado a hombros por toreros y banderilleros vallisoletanos, y en él se colocaron diversas coronas, entre ellas una de don Sancho Dávila, presidente de la citada Unión; de diversas peñas taurinas, de Joselito Huerta y de compañeros del finado. Al despedirse el duelo en la iglesia de San Pedro, donde se había reunido gran número de personas, se produjo una reacción de sentimiento y muchas personas entregaron donativos para engrosar la suscripción que en favor de la familia de Andrés Montesinos se ha iniciado.

El vicepresidente de la Peña taurina de Albacete en Madrid nos dice que se ha iniciado una suscripción encaminada a remediar la situación de la familia del infortunado novillero albacetense Ricardo López (q. e. p. d.).

Las suscripciones se reciben en el domicilio social en horas de Secretaría, de ocho a diez de la noche.



Una gran masa de público espera la salida del entierro



Novilleros locales transportando coronas y flores (Fotos Carvajal)

La CORRIDA GOYESCA de homenaje a Pedro Romero en RONDA



Los matadores con el empresario, señor Belmonte (hijo)

Toros de diferentes ganaderías para Rafael Ortega, Antonio Ordóñez y Joselito Huerta

Las fiestas de Ronda en honor de Pedro Romero, cuya estatua fué descubierta la tarde del sábado, culminaron en la corrida de esta tarde, celebrada al estilo de Goya y con un resultado de los de hoy, cuando nuestras primeras figuras están dispuestas a pelear y por el chiquero salen toros bravos y nobles. Que fué lo ocurrido hoy en la corrida concurso de ganaderías —que tal era otro de los alicientes— con el toro de Guardiola, en primer término, y los de don José Luis Osborne, don Carlos Núñez y marqués de Villamarta, después (los de Calderón y Bohórquez fueron mansos).

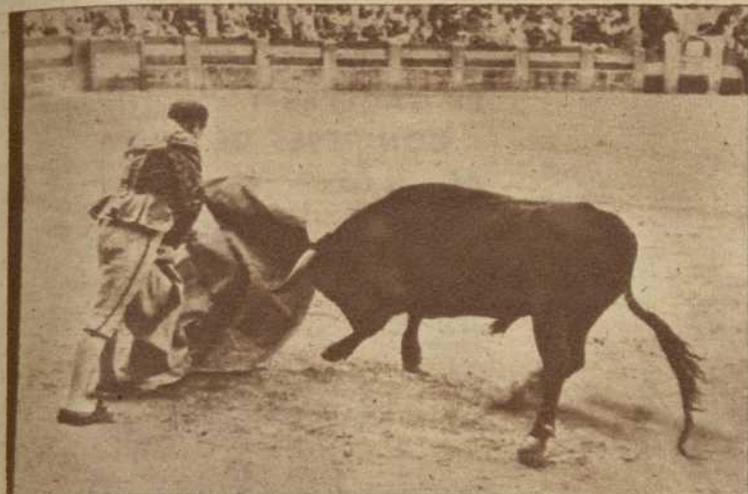
Hemos dicho que las fiestas culminaron en la corrida goyesca de esta tarde porque Ortega mató magníficamente a volapié al que abrió plaza; Joselito Huerta derrochó valor y mató bien a su primero y porque, sobre todo, y sobre todos, Antonio Ordóñez tuvo una tarde apoteósica.

El rondeño había sabido, sin duda, que Ronda estaba «infectada» de pancartas en las que se leía: «Ayer, Pedro Romero; hoy, Antonio Ordóñez», y quiso demostrar que sus paisanos tenían razón.

En el segundo de la tarde, de su gran amigo Carlos Núñez, hizo una faena muy superior a la que el toro merecía, porque era un poco incierto en la embestida, pero su defecto mayor, sin embargo, era la sosería, Antonio, que había cuidado mucho al animal cambiando los tercios con un puyazo y un par de banderillas, toreó, igual con la capa que con la muleta, lentísimamente, con su temple casi habitual, artista y elegante, terminando de un pinchazo y una buena estocada. Le dieron las dos orejas y el rabo y con los trofeos recorrió el ruedo entre ovaciones.

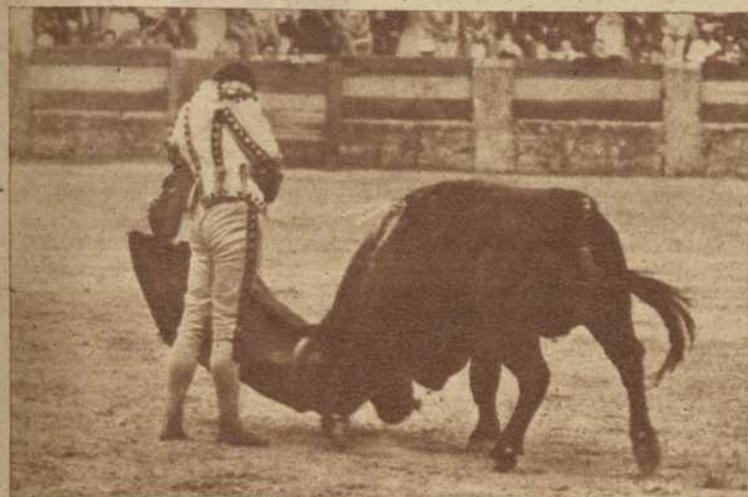
Pero donde la «armó» del todo, con el que ejecutó una de esas faenas de las que hace Antonio de vez en cuando y ponen al rojo vivo al ordoñismo y saborean cuantos las presencian, fué en el bravo y noble animal de Guardiola, que salió en quinto lugar. El hijo de Cayetano —a quien, por cierto, había brindado la muerte del toro— empezó con unas verónicas de ensueño, continuó haciendo filigranas personalísimas con el capote y, como en el toro anterior, también hizo que cambiaran los tercios con un puyazo y un solo par de banderillas. Comenzó con cuatro muletazos ayudados por alto, de aquellos que daba su padre, quieta la planta, como si los pies los tuviera clavados en la arena, erguido el cuerpo y pasándole el animal a unos milímetros del cuerpo; y luego tiró del repertorio y dió otros redondos con la derecha de «cámara lenta»; naturales suaves, templadísimos; afarolados en los que los pitones del toro rozaban casi la cabeza del torero; molinetes de pie y de rodillas, y todo, en fin, cuanto puede hacer un artista en vena de acierto. Y, como para final, citó a recibir y, ejecutando la suerte a la perfección, dejó una estocada que tiró patas arriba al guardiola. El espectáculo que ofreció la Plaza fué impresionante. Se le concedieron a Ordóñez las dos orejas, el rabo y dos patas y así cargado dió dos vueltas al ruedo entre ovaciones de frenesí.

Lo demás de la corrida, salvo la estocada de Ortega a su primero y el valor de Huerta en el tercero a que ya nos hemos referido, fué lo que desentonó en el espectáculo: una faena de alifio y una estocada contraria y caída de Ortega al cuarto de la tarde y una actuación desacertada de Joselito Huerta al que cerró plaza. Digamos, en descargo de ambos, que éstos sus toros, el de Calderón y Bohórquez, fueron mansos.—JUAN DE MALAGA.



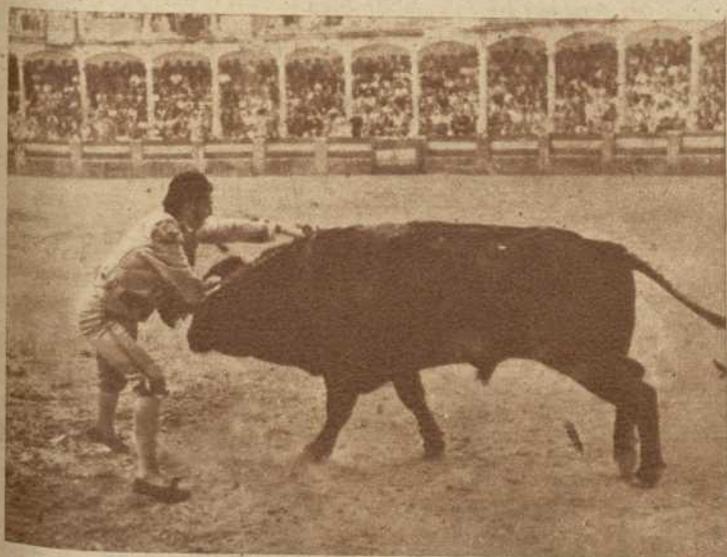
Rafael Ortega lanceando a su primero

Juan Belmonte asistió a la corrida goyesca



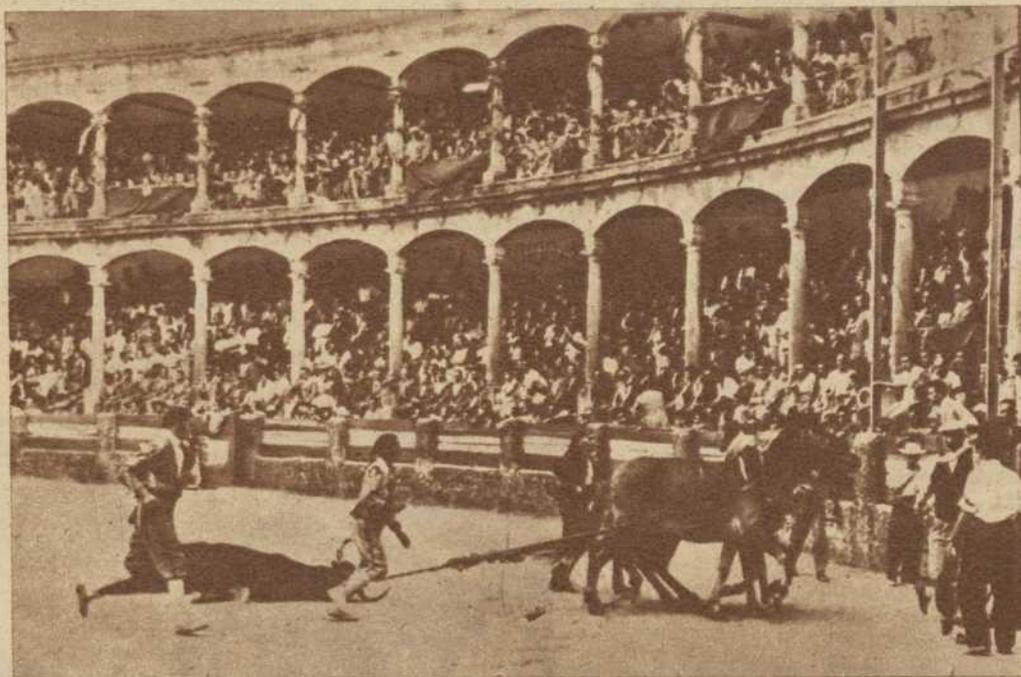
Antonio Ordóñez toreando al natural al toro de don Carlos Núñez

Antonio Ordóñez brindó a su padre, el «Niño de la Palma», la muerte del segundo toro (Fotos Arjona)



Joselito Huerta matando al toro de Villamarta

Al toro de Guardiola, ganador del trofeo, se le dió la vuelta al ruedo



LAS CORRIDAS DE



En el centro, la señorita Encarnita Pérez Casas, reina de la feria, y su corte de honor

PRIMERA CORRIDA. — DIA 7. — LUIS MIGUEL, CASCALES Y CURRO GIRON CON TOROS DE SAMUEL FLORES

SEGUNDA CORRIDA. — DIA 8. — JULIO APARICIO, «LITRI» Y JOSELITO HUERTA, EN SUSTITUCION DE CASCALES.— TOROS DE SANCHEZ FABRES

TERCERA CORRIDA. — DIA 9. — EL REJONEADOR LANDETE CON UN NOVILLO DE SOTO, Y RAFAEL GIRON, PEPE CACERES Y «EL TINO» CON RESES DE MIURA

EN la tarde de la primera corrida, la Plaza presentaba un lleno imponente. La corrida se retrasó quince minutos, a causa de no haberse presentado en la puerta de cuadrillas Cascales, al que el doctor Sánchez Parra hubo de aplicar unos inyectables en la enfermería del coso para aminorar los efectos de una lesión que, se decía, le ocasionaba molestias en un pie.

Los toros del ganadero albacetense, que estaban bien puestos de pitones, de buena lámina, resultaron muy quedados y sin alegría, teniendo poca fuerza. Fueron codiciosos con los de a caballo y derribaron en dos ocasiones.

UNA GRAN TARDE DE LUIS MIGUEL

La ilusión que depositara la afición en la actuación de Dominguin no fué defraudada. El diestro madrileño—que hubo de matar tres toros por ingresar en la enfermería Cascales, después de despachar su primero—consiguió un franco éxito, especialmente en el segundo de su lote, del que le fué concedida una oreja.

Recibió al que abrió plaza con unas templadas verónicas, que se ovacionaron. En quites hizo uno magnífico por chicuelinas. El toro llegó a la muleta muy aplomado y con poca fuerza. Luis Miguel inició la faena con unos pases por alto pegado a las tablas. Después, a dos dedos de los pitones, cruzándose con el bicho, consiguió series de templadísimos redondos y naturales, ligados con el de pecho. Manoletinas, molinetes y desplantes de rodillas. Terminó de una estocada en todo lo alto, entrando muy bien, y un descabello. Gran ovación, petición insistente de una oreja, que no fué concedida; vuelta y salida.

A su segundo, cuarto de la tarde, le dió nueve excelentes verónicas, que se ovacionaron. También en este bicho realizó otra superior faena, en la que usó ambas manos para torear con arte por redondos y naturales. Dominguin intercaló pases de adorno, manoletinas y afarolados, todo ello en un terreno apretadísimo. Puso broche a su labor con media estocada, que bastó. Ovación, oreja, vuelta al ruedo y salida al centro del anillo.

En el que mató en sustitución de Cascales, que llegó a la muleta cabeceando mucho, estuvo valiente y dominador. Terminó de cuatro pinchazos bien colocados, en los que no puso el toro nada de su parte, y un descabello al primer intento. Dominguin fué ovacionado y dió la vuelta a la redonda. Banderilleó muy bien los tres toros.

CASCALES SOLO MATO UN TORO

Breve fué la actuación de Cascales. Recibió al único toro que mató con unas verónicas con los pies juntos. Después hizo un quite que fué aplaudido. Con la muleta abrió la faena con unos buenos pases por alto. Seis



Un par de banderillas de Luis Miguel

redondos en dos series de buena calidad. Intenta seguir la faena y no lo consigue, pues el toro no pasa. Media estocada y una entera ladeada. Aplausos. Cascales pasó a la enfermería.

UNA OREJA EN CADA TORO PARA GIRON

Un gran éxito consiguió Curro Girón en la primera de feria de Murcia. Con la capa fué ovacionado en su lote, haciendo quites muy pintureros y con mucho arte. Banderilleó con lucimiento a sus dos enemigos.

La faena a su primero fué abierta con cuatro ceñidísimos ayudados por alto, sin mover los pies. Después toreó por redondos y naturales. Intercaló giraldillas de pie y de rodillas y dos tandas de muletazos de pecho en cadena y dos afarolados. Mató de una estocada hasta el puño, entrando por la recta. Gran ovación, oreja y dos vueltas.

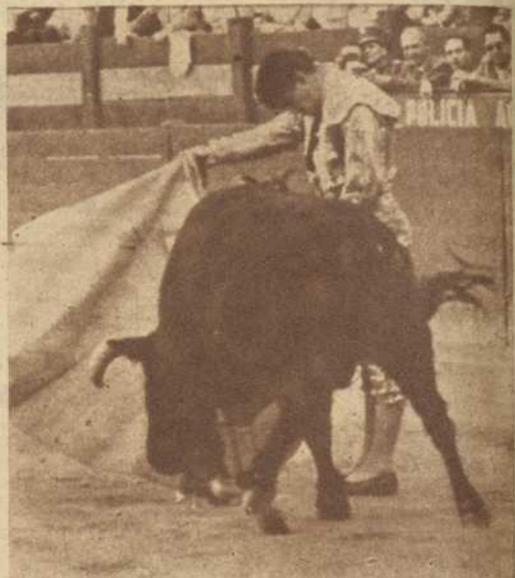
En el que cerró plaza también estuvo lucido con el trapo rojo. Igualmente tuvo esta faena el prólogo de unos excelentes ayudados por alto, pe-

gado a las tablas. Naturales y redondos de buena factura. Giraldillas, seis pases de pecho ligados, afarolados y de otras marcas. Abrió con otra gran estocada. Oreja y vuelta triunfal al anillo, siendo despedido, como Luis Miguel, con una cariñosa ovación.

PARTE FACULTATIVO SOBRE CASCALES

Como ya hemos dicho, el torero murciano, después de matar su primer toro, pasó a la enfermería, creyendo el público que volvería a salir. No sucedió así. Los altavoces de la Plaza dieron la noticia de que Cascales no podía continuar la lidia, luego de leer el parte facultativo del médico que lo había atendido. El público, al escuchar el parte, que a continuación copiamos, manifestó su desagrado en energética protesta.

«Al final de la lidia del segundo toro ha ingresado en la enfermería de esta Plaza el diestro Manuel Cascales, que presentaba una distensión del tobillo derecho, con arrancamiento de



Cascales toreando de capa al único toro que mató

la tercera uña. Dichas lesiones le impiden continuar la lidia.—Doctor Sánchez Parra.»

LA SEGUNDA CORRIDA

La corrida dió el resultado artístico de mitad y mitad, pues las reses del ganadero de Salamanca no dieron juego, salvo el primero, que fué bueno. Aparicio aprovechó la bravura de su enemigo para triunfar; «Litri» y Joselito Huerta se jugaron la vida para realizar excelentes faenas en sus primeros enemigos. En los segundos de su lote, pese a la voluntad y valentía de los espadas, sólo pudieron cumplir bien.

Las reses del ganadero salmantino no fueron buenas para las Plazas montadas, salvo el que abrió Plaza, que cumplió.



Curro Girón toreando al natural a su primero



Julio Aparicio pasando de muleta con la izquierda

LA FERIA DE MURCIA



«Litri» en un pase ayudado por alto



Cogida, sin consecuencias, de Joselito Huerta



Joselito Huerta en el tercero de la tarde

leta estuvo eficaz en unos pases por bajo para hacerse con el bicho. Una vez conseguido dió cuatro tandas de buenos redondos. Más faena, a base de giraldillas. Estocada atravesada y descabello. El madrileño salió a los medios a saludar.

DOS OREJAS Y RABO PARA «LITRI»

El torero de Huelva le cortó las dos orejas y el rabo a uno de los toros más peligrosos del encierro. Consiguió los trofeos por valor y arte. Fué la suya una magistral faena, donde el arte y temeridad se dieron cita. La abrió con tres ajustados ayudados por alto, haciendo la estatua. Redondos de temple y mando. Naturales, citando a larga distancia y sin enmendarse un milímetro. El público le aclama entusiasmado y la música suena en su obsequio. Series de naturales y redondos y giraldillas de pie y de rodillas. Más faena, con molinetes de rodillas y adornos temerarios, poniendo broche a su labor con media estocada muy bien colocada. La presidencia concedió a Miguel, entre el entusiasmo del

público, las dos orejas y el rabo del b'cho.

En el otro, que se colaba peligrosamente por el pitón derecho, «Litri» estuvo valiente con la capa. Con la muleta estuvo breve, consiguiendo algunos buenos pases por alto. Terminó de una buena estocada corta. El público le demostró su desagrado por lo breve que estuvo con el trapo rojo.

Con el capotillo estuvo lucido «Litri», toreando muy bien a la verónica, especialmente en su primero, por lo que fué ovacionado.

TROFEOS PARA JOSELITO HUERTA

El mejicano Joselito Huerta triunfó en su primero y estuvo valiente en el que cerró plaza. La faena que llevó a cabo en el tercero de la tarde fué valerosa, pues el bicho era peligroso en extremo. Dió pases por alto, redondos, de pecho, en cadena y giraldillas. Al colocar un pinchazo salió cogido aparatosamente, negándose a pasar a la enfermería.

No aceptó la oferta, muy humana, de Aparicio, que quería terminar con

el toro, lo que consiguió el mejicano con otro pinchazo y estocada corta. A petición del público le fueron concedidas las dos orejas y el rabo, con vuelta al ruedo.

En el otro también estuvo valiente, consiguiendo redondos buenos, pases por alto y de pecho, que se aplaudieron. Terminó de un pinchazo y media bien colocada. Vuelta al ruedo a hombros.

LA TERCERA CORRIDA

Otro lleno registró la Plaza de la Condomina en esta tercera y última corrida de la feria murciana.

El caballero en plaza, don Bernardino Landete, colocó tres buenos rejones, que se ovacionaron. Luego clavó un espectacular par de banderillas a dos manos. Por último, después de lucida preparación, dejó dos rejones de muerte en todo lo alto. Pie a tierra descabelló al tercer golpe. Salió a los medios a saludar.

Hacia su presentación en este coso el venezolano Rafael Girón, quien inició su labor con la franela con unos pases por bajo, para continuar con cuatro excelentes redondos, que liga con el de pecho. Otra serie de esta clase de muletazos y dos tandas de pases de pecho en cadena. La faena, que fué ovacionada, tuvo el remate de un pinchazo y una estocada corta. A Rafael se le concedió una oreja y dió la vuelta al anillo.

En el otro, uno de los miureños malos, estuvo dominador y breve, terminando con una estocada tendida. Hubo para Girón división de opiniones.

El colombiano Pepe Cáceres, que también hacía su debut en Murcia, tuvo una lucida actuación. Recibió a su primero con una larga afarolada, continuando con una serie de verónicas ceñidísimas. Con la muleta estuvo valiente y artista. Acabó de media estocada. Fué ovacionado y dió la vuelta al ruedo.

En el quinto de la tarde, su segundo, también fué ovacionado con el capotillo. Abrió la faena en este toro con tres enormes ayudados por alto, ligados con el de pecho. Siguió con una serie de buenos naturales; más ayudados por alto, giraldillas y otros de adorno. Colocó una estocada corta, descabellando al primer golpe. Ovación, petición de oreja y vuelta.

Vicente Blau, «el Tino», inició su labor con unos buenos ayudados por alto y unos redondos de calidad. Continuó con pases de pecho en cadena, redondos y giraldillas, intercalando un templado abaniqueo. Acabó de estocada. Oreja para el alicantino.

En el que cerró plaza, el mejor de su lote, Vicente estuvo lucido con el capotillo. Realizó una buena faena, de la que destacaron cinco excelentes redondos y unas manoleínas. Mató de una delantera. Petición de oreja, dos vueltas al ruedo a hombros.

Los toros de Miura, bonitos de lámina y con arrobos.

GANGA

Landete se adorna después de colocar un rejón

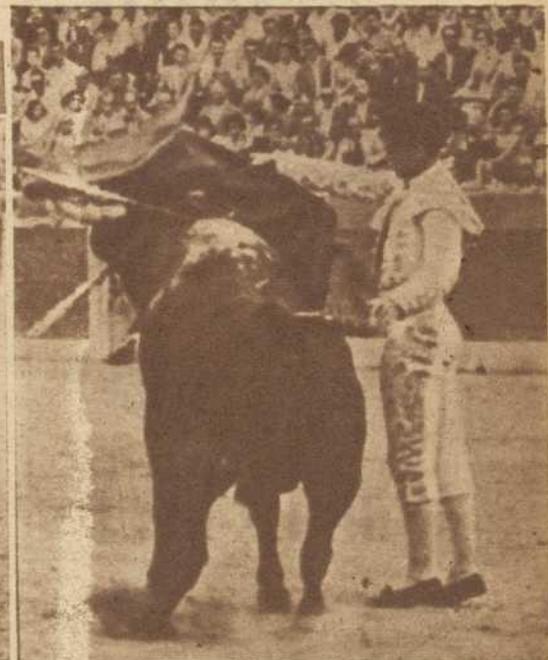
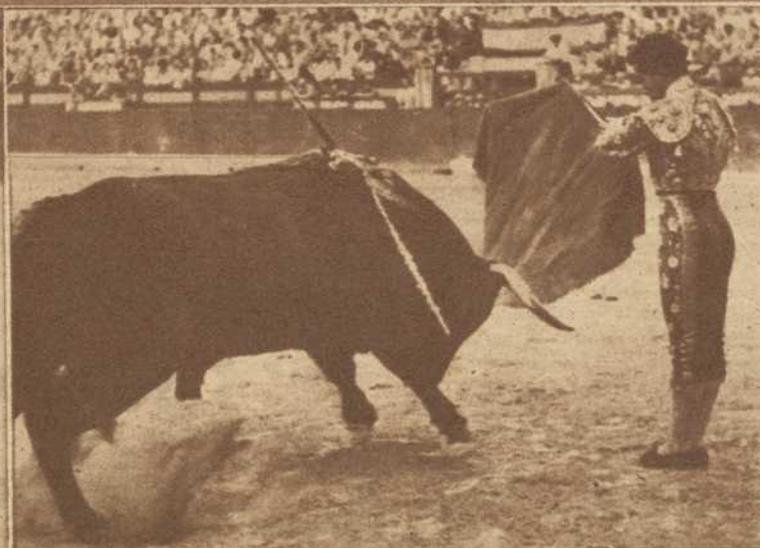
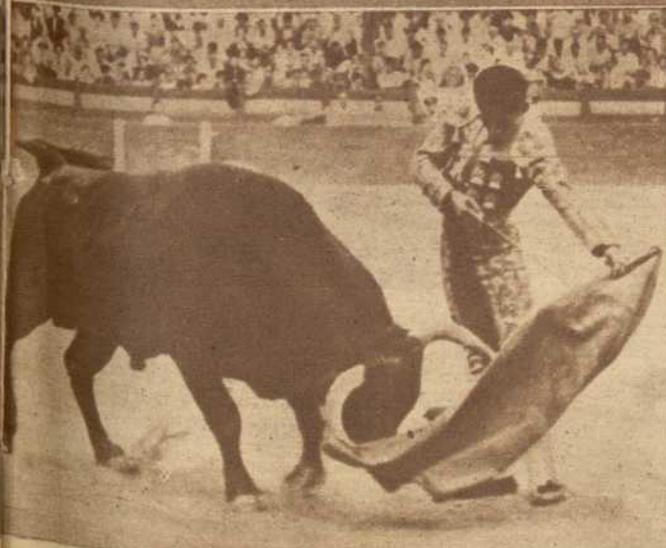


UNA GRAN FAENA DE APARICIO

Julio Aparicio consiguió un destacado triunfo en su primero, al que recibió con unas verónicas muy buenas, cargando mucho la suerte. El madrileño fué ovacionado. También escuchó olés al hacer un quite por chicuelinas. Con la franela hizo una superior faena, iniciada con tres pases por alto, para seguir con una serie de ochos redondos de mucho temple y otra de seis naturales, ligadas ambas con pases de pecho. Siguió con naturales perfectos, giraldillas y pases de adorno. Pinchazo y estocada que mata. Gran ovación, oreja, dos vueltas al anillo y salida.

En el otro también estuvo muy bien Aparicio. Lo fijó con mucho lucimiento y oyó grandes aplausos. Con la mu-

Rafael Girón en el toro del que le concedieron la oreja. Pepe Cáceres en un ayudado por alto. «El Tino» en su segundo. (Fotos López)



PREGON DE TOROS

Por JUAN LEON



ESTAN sonando en la escalera las aldabadas postreras. Las corridas de toros y las novilladas menudean por los ruidos ibéricos como con impaciencia, con prisa por llegar al fin. Ferias, lo que se dice ferias de importancia, apenas quedan. La de Logroño, la de la Merced y la del Pilar, amén de alguna otra en Plazas de menor importancia. Sin embargo, transmitida desde Barcelona, se ha publicado la noticia de que este año no habrá feria de la Merced; pero los que conocen a don Pedro Balañá bien saben que esto no se podrá afirmar con certeza hasta que no llegue el último momento. Sea como sea, pueden ir aprestándose los aficionados a ir cerrando sus cuadros estadísticos. Con todas las imperfecciones que se quieran, los datos que en ellos se aportan son de gran interés, constituyen una de las informaciones más valiosas para darse cuenta del rumbo que siguió una temporada y son de imprescindible utilización para quienes luego quieran escribir sobre la Fiesta.

Como otro jueves no demasiado lejano, he de resaltar la conveniencia de que la estadística se debiera confeccionar oficialmente por el Grupo Sindical Taurino. En él debe constar cuantos datos son necesarios, incluso algunos de mayor curiosidad, como son los relativos a honorarios de los diestros. Se podrá decir que ello es harto indiscreto y que no es conveniente; pero, teniendo en cuenta que se habla demasiado de lo que cobran y de lo que dejan de cobrar, incurriéndose en exageraciones mucho más perturbadoras de lo que sería la verdad, tal vez conviniere publicarlos.

La estadística sangrienta, que este año parecía iba a ser más leve que el anterior, se ha incrementado en muy pocos días con el fallecimiento por causa de cogidas de dos modestos novilleros: Ricardo López, herido en la Plaza de Castillar de Santisteban (Jaén), y Andrés Montesinos, en la de Navas del Rey (Valladolid). Dos muertes producidas por asta de toro en el juego espectacular del toreo equivalen a muchísimas cornadas que se frustraron, no porque no las repartieran a ños. La suerte fué que los diestros pudieron esquivarlas con fortuna y por fortuna, placer los toros, todos los toros, los grandes y los chicos, los utrerros y los cinchagua Dios que la sangre de estas víctimas sea suficiente por muchos años para librar a cuantos llegan llenos de ilusiones a exponer su vida por una muy problemática fortuna.

La estadística de trofeos sigue viento en popa nutriéndose con una abundancia que a primera vista parece no tener precedentes, pues no son pocos los diestros que han cortado más orejas que corridas llevan toreadas, y también abundan los que han cortado la mitad y hay muy pocos que estén a cero, y éstos entre los que han toreado muy pocas corridas y con mal ganado, en general con ganado duro, como, por ejemplo, el que se toreó el domingo en la Plaza de las Ventas.

Por cierto que en esta corrida de la Plaza de las Ventas escuché una conversación que voy a intentar reproducir con exactitud en lo fundamental, aunque aligerada de palabras para no rebasar las líneas que todavía faltan a esta sección.

Dos caballeros amigos y, al parecer, compañeros, conversaban animadamente sobre el lamentable curso que llevaba el espectáculo. En realidad, discutían. Uno sustentaba que los toros que se lidiaban eran los verdaderos toros, y que con ellos deberían entenderse las figuras del toreo. El otro opinaba todo lo contrario, y afirmaba que las cosas son como deben de ser. De pronto dijo escaladamente:

—Vamos a ver. ¿Por qué tú y yo ocupamos estas barreras mientras aquellos que apenas divisamos desde aquí están en la última fila de andanada? ¿Por qué nosotros viajamos en coche propio, en avión o en cama, mientras otros lo hacen en tercera porque no hay cuarta?... Porque podemos, ¿verdad?... Pues eso es lo

que hacen los toreros. Esos tres chipos que ves ahí no pueden torear otros toros, y si alguno de ellos llegase a triunfar, no los volvería a torear en su vida y haría muy requetebién. Este año hay dos o tres toreros apretando de lo lindo, y para imponerse, como se están imponiendo, han tenido que aceptar toros que a la temporada que viene, si han logrado todos sus objetivos, no volverán a torear. Tú, como yo, empezamos nuestra profesión en la aldea, y toda nuestra ilusión era dejar la aldea; ir subiendo hasta venir a Madrid. Lo hemos conseguido y no hemos vuelto a la aldea y no es posible que creas como no lo creo yo, que los enfermos de ella merecen menos consideración que los de Madrid. Y no se te ocurre a ti ni a nadie decir, ni siquiera pensar, que Marañón, Duarte o Giménez Díaz debieran irse a ejercer a uno de tantos pueblos que apenas cuentan con asistencia médica...

—¡No es lo mismo, no es lo mismo!...—interrumpió con no menos calor su interlocutor.

Peró no halló ni un sólo argumento para sostener su ano es lo mismo.

Fino TRES PALMAS



UN VINO INCOMPARABLE

DE LA RIVA

El II Trofeo San Pedro Regalado para Antonio Ordóñez



Don Sancho Dávila, conde de Villafuente Bermeja, contempla una bella lámina de San Pedro Regalado, que le fué ofrecida



El jurado que otorgó el II Trofeo Nacional San Pedro Regalado

EN Valladolid, en un céntrico hotel, se reunió el pasado domingo el Jurado que había de discernir el II Trofeo Nacional Taurino San Pedro Regalado, que en colaboración con la Unión Nacional de Asociaciones Taurinas ofrece la ciudad de Valladolid al mejor matador de la temporada. Como es sabido, se han introducido algunas modificaciones en la mecánica del concurso para dar al premio mayor realce y categoría. En el curso de una cena ofrecida por el Ayuntamiento en honor del conde de Villafuente Bermeja, presidente de la U. N. A. T. —que ocupó la presidencia en unión del alcalde de Valladolid—, se procedió a la votación final, partiendo de una lista de cinco nombres, que eran los que habían alcanzado en la votación preliminar el máximo número de votos. Esta votación inicial, en la que participaron peñas, club taurinos, tertulias, críticos, etc., había dado estos cinco nombres: Julio Aparicio, Miguel Báez, «Litri»; «Chicuelo II», Antonio Ordóñez y Gregorio Sánchez. Después de varias votaciones quedaron frente a frente «Litri» y Ordóñez. La pugna se decidió por mayoría en favor del torero de Ronda, que obtuvo doce votos, mientras «Litri» sacaba tres. Fué, pues, proclamado ganador del Trofeo Antonio Ordóñez, club taurinos, tertulias, críticos, etc., había dado estos cinco nombres: Julio tenía carácter simbólico y fué ofrecido al ex torero Juan Belmonte. Al finalizar el acto, don Sancho Dávila anunció que se había concedido la Medalla de Oro al Mérito Taurino a la ciudad de Valladolid por su entusiasmo en favor de la Fiesta nacional, entusiasmo bien acreditado con la creación de este trofeo que lleva el nombre de su Santo Patrono.

Este Trofeo Nacional San Pedro Regalado nada tiene que ver con otro del mismo título, que se otorga en Valladolid al torero que mejor actuación tiene en la ciudad del Pisuerga durante la temporada y que en el año pasado correspondió, según recordarán nuestros lectores, porque tuvo en estas páginas amplio

La Unión Nacional de Asociaciones Taurinas (U. N. A. T.) ha hecho pública la convocatoria para el II Congreso Nacional Taurino, que se celebrará en Barcelona los días 21 al 25 del actual. De la organización de los actos se ha encargado, por delegación de la Junta rectora central y bajo su dirección, la recién creada Federación de Asociaciones Taurinas de Cataluña. A las deliberaciones del Congreso podrán asistir cuantos aficionados lo deseen, aunque no estén encuadrados en ningún club, Peña o tertulia taurinas.

A renglón seguido de la clausura del Congreso se celebrará la Asamblea de la Unión Nacional de Asociaciones Taurinas, en la que sólo podrán intervenir las Entidades adscritas a la U. N. A. T. y que se hallen al corriente de sus cotizaciones. Con objeto de dar las máximas facilidades, a las que todavía no hayan cumplido este requisito, la Tesorería de la U. N. A. T. aceptará, excepcionalmente, que lo realicen hasta el día 22 a las doce de la noche.



El alcalde de Valladolid entrega al conde de Villafuente Bermeja el trofeo San Pedro Regalado, que ha sido otorgado al diestro Antonio Ordóñez (Fotos Carvajal)



Domingo día 8.—Seis toros de don Alipio Pérez T. Sanchón para Antonio Ordóñez, Dámaso Gómez y Antonio Borrero, «Chamaco»

Lunes día 9.—Un novillo-toro del excelentísimo señor marqués de Jódar para don Angel Peralta, y seis de don Tulio Vázquez Román para «Curro Puya», Pepe Luis Ramírez y Miguel Mateo, «Miguelín»

LOS toros de don Alipio Pérez T. Sanchón, bien de trapío y lámina, resultaron en general fáciles para los de a pie, salvo el quinto, de arrancadas altas y muy incierto de cabeza. El sexto, sin acusar mala intención, terminó muy quedado por el castigo; segundo, tercero, cuarto y sexto se dolieron en varas, y sólo uno, el quinto, derribó al de tanda.

Ordóñez, en su primero, recibido con bien templadas verónicas, dobló a su enemigo en la faena inteligentemente, instrumentando pases con la derecha, redondos, naturales y el de pecho, cuidando de mantener el brio inicial del bicho. Terminó la bonita faena con unas giraldivas y, entrando bien, colocó un volapié, deshaciéndose del alipio al segundo intento de descabello. Cortó una oreja. En su segundo, el más tarde para la caballería, superó su labor, sobresaliendo unos doblones de rodillas. Unos naturales perfectos, unos redondos citando con el cuerpo, todo ello aliado con

La corrida de toros y la novillada de la feria de

CALATAYUD



Un despiante de Antonio Ordóñez en su segundo



Dámaso Gómez, en un pase con la derecha



«Chamaco» toreando al natural (Foto Fernández)



Angel Peralta clava un corto rejoneo de adorno

los pases por alto, los de pecho, adornos y un despiante de rodillas. Como colofón una estocada un poco ladeada, pero que produjo la muerte-espectacular del toro. Antonio cortó dos orejas y rabo. Debidamente autorizado, se retiró al terminar la lidia del quinto.

Dámaso Gómez vino con mucha voluntad. Estuvo bien en los primeros tercios, dando una larga cambiada de rodillas a su segundo. En su primero la faena fué valentísima, con afarolados, molinetes de rodillas, desplantes y adornos a dos dedos de los pitones. Pinchó en hueso, dió una estocada y descabelló hasta tres veces, quedando la cosa en ovación y saludos. A su segundo intentó, a petición del público, ponerle banderillas, desistiendo al clavar medio par y hacer dos pasadas en falso. La faena fué a la defensiva, terminándola de tres pinchazos, una media muy ladeada y dos intentos de descabello. Escuchó aplausos al buen deseo.

«Chamaco», que fué ovacionado, teniendo que saludar montera en mano en un quite por ceñidísimas chicuelinas instrumentadas al primero de Dámaso Gómez, hizo en su primero la estatua en unos ayudados, citando de espaldas, para repetir por el otro lado. Siguió con pases encadenados en el terreno del enemigo y, citando de largo, una arrucina y un afarolado. También hizo uso de la izquierda y, tras pinchar en hueso, entró bien y colocó una casi entera que acabó con el toro. Dos orejas. A su segundo, en el que se arrojó un indeciso espontáneo que se libró de un percance por deferencia del toro, le hizo una faena en tablas, lugar de la querencia, provocando la arrancada y librándose en las acometidas con ágiles quiebros de cintura. Propinó una ladeada con derrame y escuchó Antonio pitos y palmas, prevaleciendo éstas.

Los subalternos desarrollaron su labor con mucho aseo y prontitud. La entrada, mucho mejor de lo que hacía prever el tiempo, destemplado y lluvioso.

Pesos en canal: 288, 282, 300, 271, 272 y 296.

Novillos de poder y nervio los de Vázquez. Todos ellos hicieron una excelente pelea en varas, y se aplaudió el arrastre del segundo y el cuarto, bien que a éste fué con la clara intención de molestar a «Curro Puya». Dicho queda, pues, que el gitano no estuvo muy afortunado en su faena, y como tampoco lo estuvo en la del primero, la actuación de «Curro» fué gris.

Pepe Luis Ramírez derrochó valor y voluntad toda la tarde. Su toreo careció de empaque y qu'etud, pero tuvo el contrapeso de la emoción. No le acompañó el estoque en su primero y sólo escuchó aplausos; pero en su segundo cortó oreja y dió la vuelta, con el público puesto en pie para aclamarle.

«Miguelín», muy variado con el capote, torero en su estar en la Plaza, sobrado de valor y de afición. Su labor en el primero fué buena en todos los tercios, y la faena, larga y variada, honda en el toreo verdad y en los desplantes. Se pidió la oreja antes de entrar a herir. Como mató de una estocada y un certero descabello, paseó en triunfo dos orejas y un rabo. En el sexto hizo una faena breve y decorosa, clavando media en buen sitio y descabellando, volviendo a escuchar muchos aplausos.

El caballero rejoneador Angel Peralta, que abrió plaza, lució la perfecta doma de sus jacas y colocó varios rejones y banderillas a una y dos manos, rematando pie a tierra y escuchando nutridas ovaciones, pese a que su novillo fué tarde en la arrancada y no permitió lucir en todo su esplendor las alegrías de su toreo a la jineta.

Pesos en canal de los novillos de lidia ordinaria: 254, 258, 249, 283, 229, 278. La entrada, muy buena.

PEDRO MONTON

El médico

prefiere...



...LA NEVERA ELECTRICA

SIN MOTOR



porque...

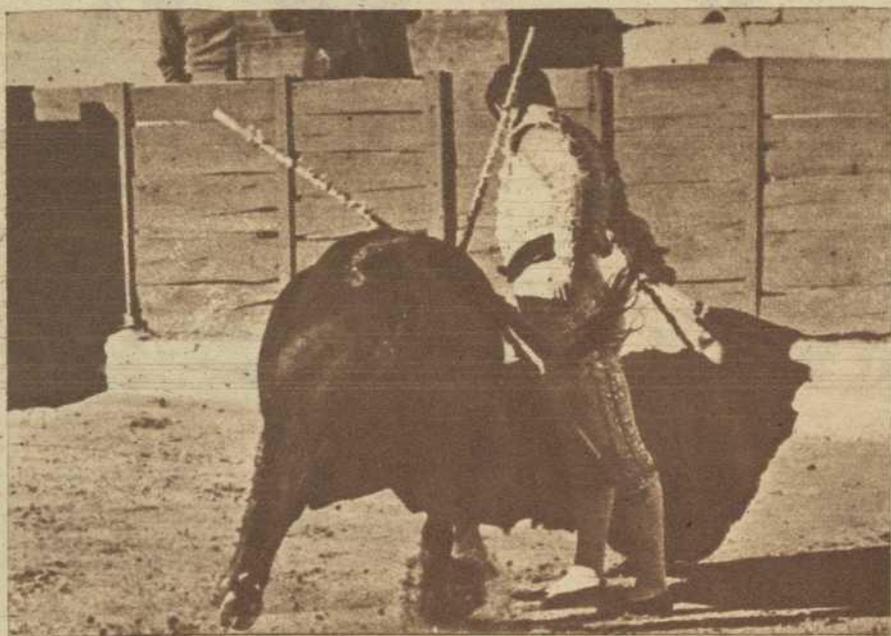
No tiene averías.
Le garantiza la conservación de antibióticos.
El consumo es muy reducido.

Corridas de toros en Palencia, Andújar y Alcázar de Sa

PALENCIA.—Todos de Sánchez Arjona. Landete (ovación y salida), Antonio Bienvenida (vuelta y oreja y dos vueltas), César Girón (ovación y ovación), Marcos de Celis (dos orejas, rabo y dos vueltas y vuelta y salida a hombros)

ANDUJAR.—Toros de Tabernero de Vilvis. Pablo Lozano (ovación, dos orejas y dos orejas y rabo), «Joselillo de Colombia» (dos orejas, rabo y pata, vuelta al ruedo y dos orejas, rabo y vuelta)

ALCAZAR DE SAN JUAN.—Toros de Pérez de la Concha. Antonio Bienvenida (ovación y oreja), Guillermo Carvajal (ovación y dos orejas) (palmas y palmas), Gregorio Sánchez



PALENCIA.—Antonio Bienvenida en un muletazo en redondo (Foto Lendinez)



PALENCIA.—César Girón lanceando a su primer enemigo (Foto Lendinez)



PALENCIA.—Marcos de Celis entra a matar con una zapatilla a guisa de muleta (Foto Lendinez)



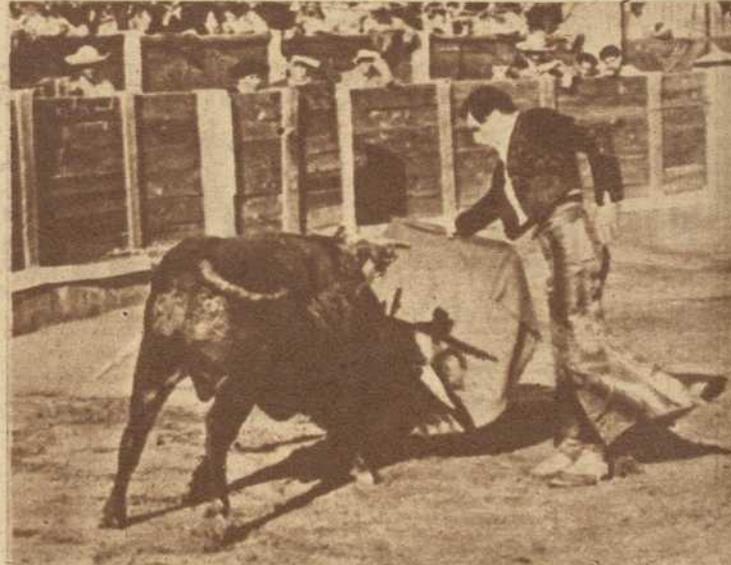
ANDUJAR.—Pablo Lozano en su segundo toro, del que cortó orejas y rabo (Foto Reca)



ANDUJAR.—Una manoletina de «Joselillo de Colombia» (Foto Reca)



ALCAZAR DE SAN JUAN.—Falta en un muletazo con la derecha (Foto Herrera Piña)

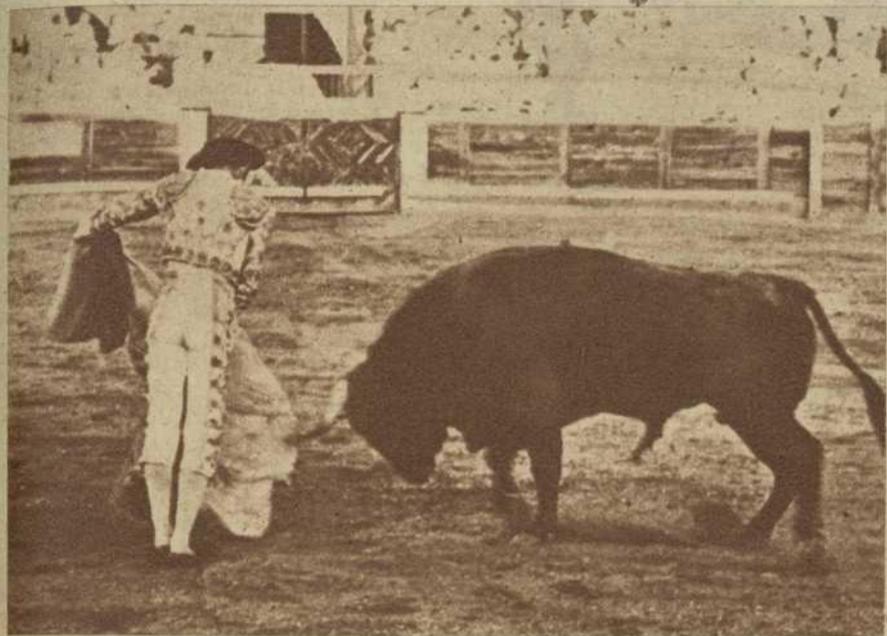


San Juan y novilladas en Vitoria, Valladolid y Cabra

VITORIA. — Novillos de Juan Gallardo. Enrique Orive (orejas y ovación), «El Trianero» (orejas y ovación), «Cabañero» (orejas y rabo y ovación)

VALLADOLID. — Novillos de Manuel Santos. «Pacorro» (ovación y palmas), Andrés Hernando (oreja y vuelta), Adolfo Aparicio (aplausos y oreja)

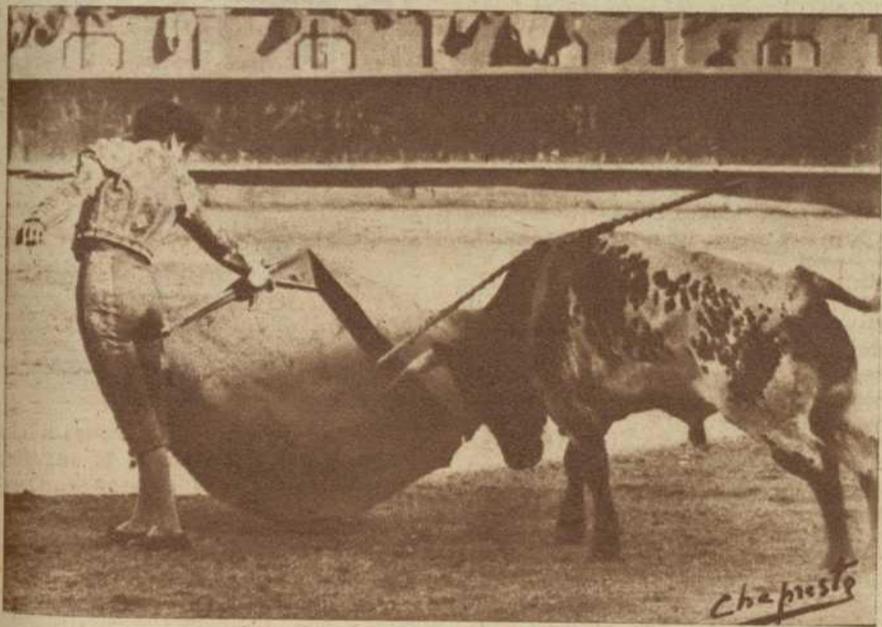
CABRA. — Novillos de Mora Figueroa y de Belmonte. «Curro Puya» (oreja y ovación), Alfonso Ordóñez (dos orejas y rabo y ovación), Antonio Sánchez Fuentes (dos orejas y dos orejas y rabo y salida a hombros)



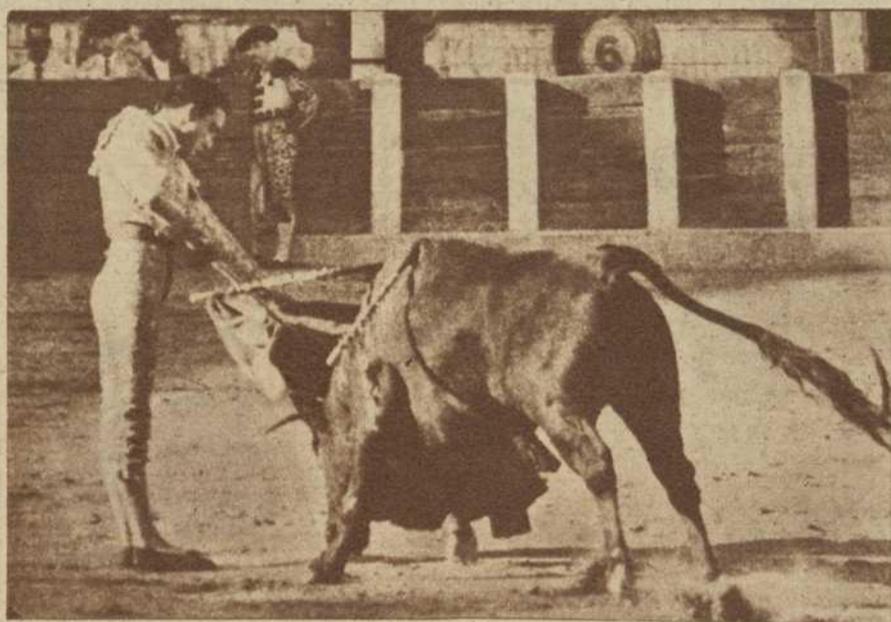
ALCAZAR DE SAN JUAN. — Un lance de Guillermo Carvajal a su primero (Foto Herrera Piña)



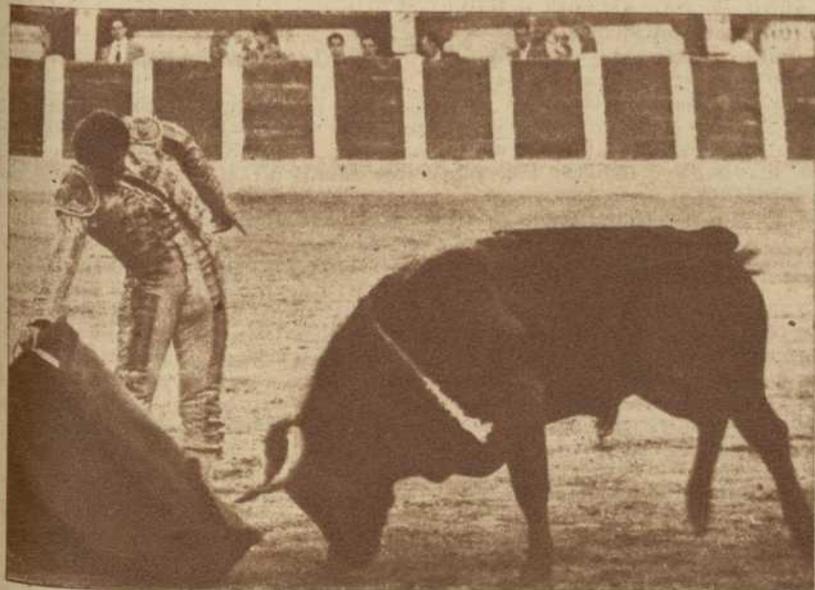
VITORIA. — Los espadas, con las presidentas, antes de la novillada (Foto Chapresto)



VITORIA. — «Cabañero» tuvo una gran actuación y cortó oreja (Foto Chapresto)



VALLADOLID. — «Pacorro», en un buen pase natural (Foto Carvajal)



VALLADOLID. — Adolfo Aparicio en un templado pase en redondo (Foto Carvajal)

CABRA. — Alfonso Ordóñez, Antonio Sánchez Fuentes y «Curro Puya» antes de hacer el paseo (Foto Ricardo)

DE MI CALENDARIO TAURINO



Foto. Cervera



«Ale» saltando a la garrocha, anunciado con anterioridad la vispera o la antevispera de la corrida. Y cuando Alejandro, decía en la misma gacetilla que en su segundo toro iba a dar el molinete de rodillas...», iba mucha gente

lía la gente a la calle hablando de un quite, a pesar de que había visto muchas cosas de verdadera sustancia.

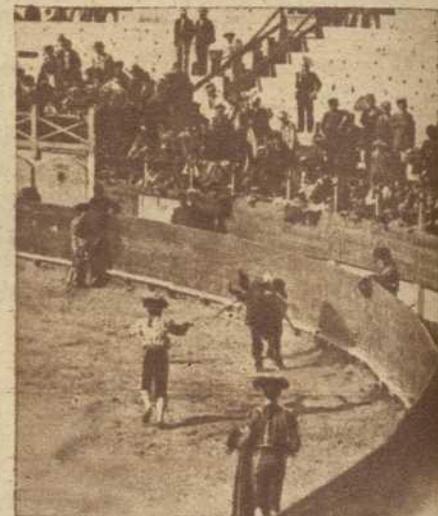
Véase en la foto cómo, derribado el caballo y el picador caído al descubierto, Márquez trata de coger la cola y el «Niño de la Palma» quita al toro al tenderle el capote, mientras el tercer espada —no recuerdo quién es— se prepara a actuar si el toro logra su objetivo, realizando los tres auténticos quites, sin que los monos ni peón alguno intervengan.

Claro está: Para que el público vea «aquello», hace falta que... Que desaparezcan las multas a los picadores, que éstos cumplan con su deber y no dejen al toro... en tal estado que obliguen al matador a indicar al presidente que cambien la suerte.

BANDERILLAS AL SESGO

Ahí va una foto del año de... No demasiados, porque ese torero que mira desde el callejón es nada menos que don Manuel Mejías Rapela, a quien Dios conserve la vida muchos años más.

Es un par de banderillas al sesgo a una res apegada a los tableros. A la salida; otro matador, con el capotillo dispuesto, esperaba al toro. Es una suerte para un buen banderillero, y si la reproduce es porque hace un par de temporadas vi a un excelente peón practicarla en Madrid, clavando el par en todo lo alto y sin



Un par al sesgo. El torero avanza hacia la res, y por si no pierde el engaño, allí detrás está el espada...

que ningún matador le esperase a la salida.

Y todo el premio que recibió por su impresionante labor fué un chaparrón de risas al verle meterse en un bur-ladero, gordo y fondón, pero con un espíritu torerísimo, acosado por el toro.

ESTOCADA EN TABLAS

Esta, también del año de..., es, como la anterior, de «Hauser y Menet». No la publico... por nada. Ahí está Algabeño (padre) entrando a matar a un toro.

Hay que fijarse en algo más que en las características del toro para saber los años que tenía (más de los cuatro); hay que fijarse en los pitones, hay que fijarse en el decidido gesto del artista. Y allá lejos, dos casi juntos y otro a escasos metros de los anteriores, tres caballos muertos, casi reunidos, a la altura del tendido 3, por lo cual el de la Algaba entró a matar con el toro aculado a los tableros... de los toriles.

Nada más que eso.

FRANCISCO RAMOS DE CASTRO

(Foto «Hauser y Menet» y Cervera.)

DIJE en mi artículo anterior que yo no tenía entrada para la adquisición de los «¿Se torea mejor? o «se torea peor?» hoy que antes. Lo único que sé, por razón de mis años, privilegio para esta clase de observaciones; es que esto de hoy no tiene nada que ver con aquello. Aunque los toreros se monten encima de los toros.

Y cito, a mayor abundamiento, el texto del escritor ante el cual todos los aficionados a la fiesta se detienen: Gregorio Corrochano. Pues Corrochano ha escrito, en su libro «¿Qué es torear?» estas precisas y preciosas líneas que definen el toreo:

«... y por las huellas de Joselito en los ruedos, de donde no salió, pues hay una huella de tierra en Talavera,

donde se confunden las pisadas del torero y las del toro. Cuando va cada uno por su terreno anda por la plaza el toreo. Cuando los terrenos del toro y del torero se confunden, se mezclan con las pisadas comunes, anda por la plaza la muerte.»

O el fracaso, añadiré yo, glosando las palabras del maestro.

Y hoy, en el toreo —a salvo de quienes se enfervorizan por una suerte, que en mi calendario no hubiese pasado—, son muy escasos los toreros que saben andar por su pie. Y hay otra razón. Cuando un torero, de los modernos, cita a un toro de frente —muleta o capotillo—, y de frente lo recoge y le da su salida, la gente, en pie, lo jalea. ¿Por...?

Porque esa es una de las verdades taurinas que al más bisofio le parecen como un deslumbramiento.

Pero quédese a un lado lo antedicho y voy a ocuparme de las suertes olvidadas, a ver si alguno de los diestros que leen esta revista quiere interesarse por alguna de ellas y vuelve a practicarla, para devolver a la fiesta, en el sentido de no privarle de elementos luminosos y de colorido, aquellas que voy a citar.

SALTAR LA GARROCHA

Como la suerte de «quebrar a porta gayola» hay que hacerla durante los primeros pasos del toro por el ruedo, aunque con la diferencia de que en esta suerte uno no sabe la clase de res que va a salir por los toriles, mientras que en la que yo recojo aquí el torero ha de ver si el toro es pronto. Una vez convencido de que es así, sin que le den un capotazo, se coge una garrocha, se cita de largo —siempre en dirección al chiquero, para mayor ventaja del lidiador— y al arrancarse la res, medir la distancia, clavar la garrocha en el suelo y a fuerza de agilidad y de flexión de brazos, saltar sobre la res, dejándole la puya para que se «distraiga», mientras el artista, en pie, saluda montera en mano a los aplausos del público.

Véase la foto en la que «Ale» practica la suerte ante un toro con muchos pies, sin que aquél se quite la montera y saltando de cabeza a rabo...

Claro está que, para esto, hace falta una condición especial que tenía «Ale» —menudo de talla—, como la que tenía Dominguín, padre (es decir, abuelo), también menudo, el cual, cuando a sus dieciocho años pasaba con el autor de este artículo por el Retiro, iba saltándose los bancos, de dos filas y respaldo en medio, de un lado a otro y sin carrerilla.

Todavía no había debutado en Madrid...

Aquello era afición, aunque más tarde se le acabase, o no se llegase a la consagración tan firmemente demostrada en su preparación.

EL QUITE

Esta suerte, convertida hoy en lucimiento del torero —siempre que haya toro que tome tres varas (!?)—, en mi calendario tenía dos finalidades: la de sacar al toro aquerenciado al caballo o acudir en socorro del picador caído al descubierto, y la de rematar el quite de una manera airosa. Era una de las suertes en las que en cada toro se ponía de relieve el arte y la modalidad de los tres matadores.

En algunas de aquellas corridas sa-



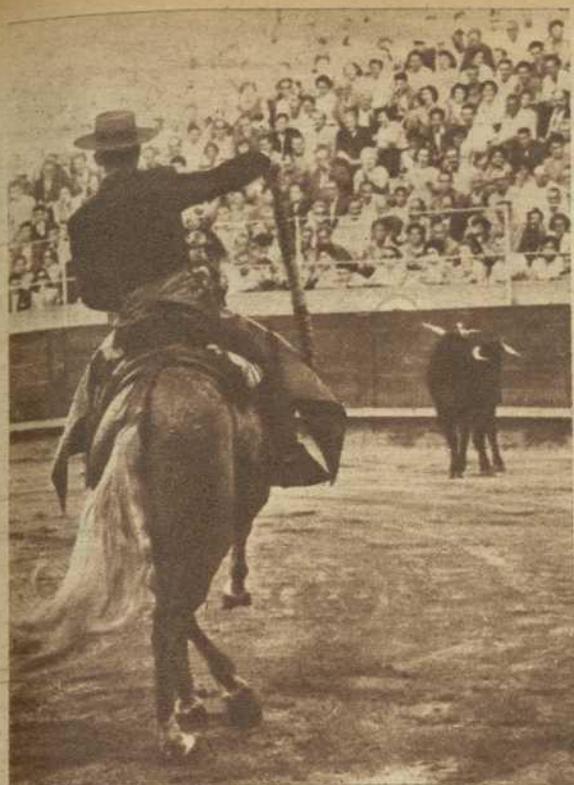
“Ella”
se expresa
mejor



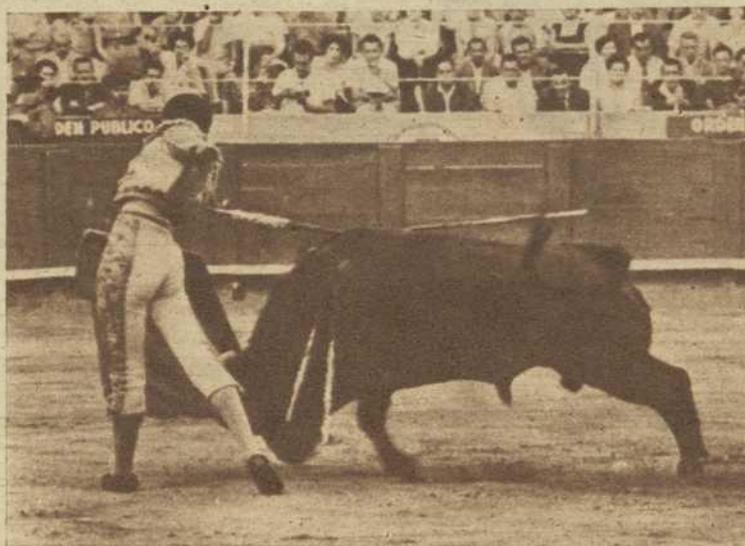
Remington

La semana taurina en BARCELONA

Día 5.—Un novillo de don Bernardino Jiménez para el rejoneador Guardiola y seis de Sánchez Coboleda para "El Trianero", "Valencia" y Diego Puerta

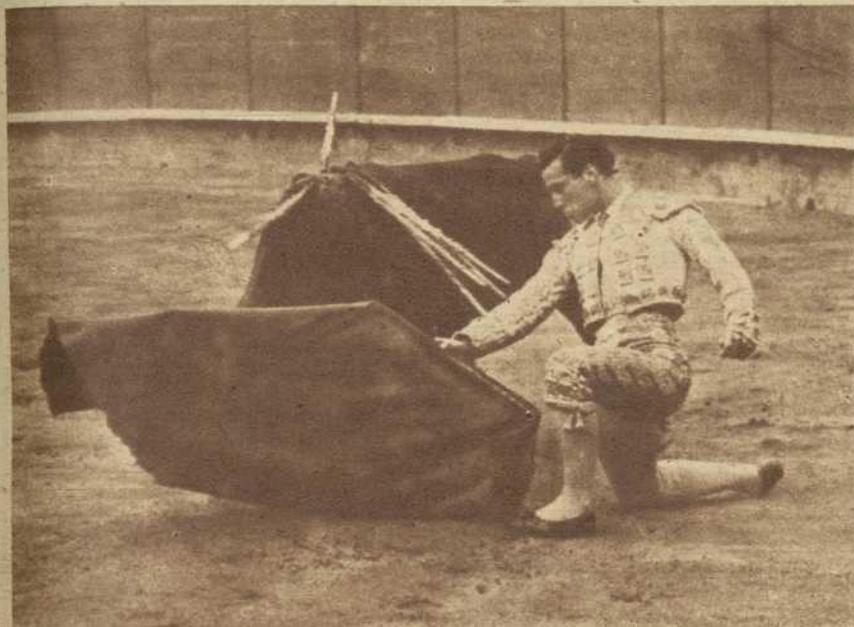


Salvador Guardiola citando para clavar banderillas.



Un pase de pecho del «Trianero»

Día 8. — Joselito Clavel, Abelardo Vergara, Chano Ramos y el debutante Emilio Redondo con seis de don Alberto González Carrasco y dos del Conde de Mayalde



«Valencia» en un templado pase de rodillas



Diego Puerta rematando con el de pecho una tanda de naturales



El debutante Emilio Redondo



Un par de banderillas de Joselito Clavel

Con un gran entrada, que casi llegaba al lleno total, hicieron el paseo las cuadrillas. Las reses de don Manuel Sánchez Coboleda dieron buen juego en general.

Guardiola hizo gala de su dominio del rejoneo y de la perfecta doma de sus caballos. El joven caballista puso rejones y banderillas, a una y dos manos, que provocaron grandes ovaciones. Echa pie a tierra, y como el novillo estaba muy difícil, tarda en cuadrarlo, por lo que se enfrían los ánimos y todo queda en una ovación.

«El Trianero» recibió a su primero con unas buenas verónicas, que se jalearon. Dió comienzo a la faena con unos pases estatuarios. Al dar un derechazo fué volteado con aparato, pero se levantó rápido, para proseguir con pases por alto, manoleínas y un afarolado. Cobró una estocada, y es premiado con la oreja y da dos vueltas al ruedo. Al cuarto lo veroniquéó. Al rematar con tres medias, fué volteado en la última, sin consecuencias por fortuna. Con la muleta, previas unas dobladas, toreó sobre la derecha y al natural, como por manoleínas. Propinó una estocada, con salida indiscreta y una buena, recorriendo el ruedo.

Una de las mejores actuaciones de que tenemos recuerdo en esta temporada ha sido la de Victoriano Roger, «Valencia». Desde los lances de recibo, adelantando la pierna contra-

ria, ganando terreno en cada lance, hasta la estocada recibiendo, que por extraño de su enemigo resultó atravesada, todo ha tenido categoría. A tal faena había que poner remate de acuerdo con el acontecimiento, y citó a recibir. La espada, como hemos dicho antes, asomé y tuvo que descabellar, por lo que todo quedó en una vuelta al ruedo, siendo portador de una oreja. Su segundo enemigo llegó al trance final con mucho genio y echando la cara arriba. Victoriano lo toreó con ambas manos, entre ovaciones. Una gran estocada, y escucha una gran ovación desde los medios.

Los aficionados han sabido ver en Diego Puerta la figura que está animando la temporada novilleril en Barcelona y le prestan su apasionado concurso. Hoy ha vuelto a poner la Plaza como un manicomio al lancear primorosamente a su primero, y en un apretado y airoso quite por chicuelinas. Su lote ha sido el peor del encierro; el primero llegó gazapeando a la muleta, y el segundo, muy aplomado. Pues bien, a fuerza de esperar a su primero, de aguantarle, de correrle la mano una y otra vez, ha hecho que el novillo terminase por embestir. Faena muy meritoria, en la que las pinceladas de su alegre y eficaz toreo han sido muy abundantes. De la calidad de su faena habla sólo este detalle: una estocada y descabello al cuarto golpe, y

le es otorgada la oreja al torero más representativo que en este momento tiene la escuela sevillana en el campo de la novillería. Al que cerró plaza lo saludó con una larga de rodillas, y ya de pie le propinó cinco verónicas de alboroto, que se repitió al quitar por apretadas gaoneras. Brindó el espada a don Pedro Balañá, y realizó una faena por ayudados, naturales, derechazos y manoleínas, pero la espada no estuvo de su parte, y todo quedó en ovación. Puerta y «El Trianero» fueron sacados a hombros.

En verdad que aún no comprende-



Abelardo Vergara en su faena al segundo de la tarde



Una de las varias cogidas de Chano Ramos



Emilio Redondo en un pase por bajo

mos las razones por las que Joselito Clavel, uno de los novilleros mejor preparados del escalafón, lleva toreadas a estas alturas dos solas novilladas. Había ganas de ver de nuevo a Clavel. Y el muchacho no ha defraudado a sus muchos partidarios y amigos. A su primero lo recibió con unos buenos lances a la verónica. Sotote y con mal estilo, insuficientemente picado, llegó al último tercio, y Clavel toreó por naturales y pases por alto. Mató de pinchazo y otro hondo en la yema, dando la vuelta al ruedo. Al quinto volvió a lancearlo entre ovaciones, y con la muleta dió comienzo a su labor con cinco dobladas muy buenas, para proseguir con derechazos y pases de pecho, como asimismo con manoleínas. Entrando con fe, cobró una estocada entera y descabelló certeramente, dando dos vueltas al ruedo, siendo portador de las dos orejas de su enemigo.

Capitule aparte merece la actuación del torero barcelonés con las

banderillas en sus dos toros. Las mayores y más merecidas ovaciones de la tarde se las ganó al prender seis pares, en los que la ejecución fué acompañada con precisión casi matemática de la colocación de los palos.

Abelardo Vergara, a sus dos novillos, los ha toreado con el capote con temple y gracia, y con la muleta, dos faenas, en las que el torero ha superado las malas condiciones de sus enemigos. Los naturales, largos, pausados y mandones; los derechazos, templadísimos, como los de adorno, han llenado la Plaza de ecos de admiración. No ha acertado con la espada; pero ahí han quedado sus dos faenas. Fué ovacionado al final de ellas.

Chano Ramos es un torero valiente, y nada más. Tiene voluntad, mucha voluntad. Saludó a su primero con dos escalofriantes faroles de rodillas. Cogió las banderillas, prendió un par, y al poner el segundo resultó volteado con aparato, cerrando el

tercio el peonaje. Llegó muy bronco a la muleta, y al torear por naturales resultó volteado. Mató de dos medias estocadas y descabello al segundo golpe, escuchando aplausos. Volvió a ser cogido al lancear a su segundo, que, aunque salió muy huido, hizo una regular pelea con los montados. Llegó bien a la muleta, y Chano lo embarcó bien al natural; para proseguir con un molinete de rodillas y otros más de igual guisa. Entrando con valor, cobró una estocada entera, de la que salió rebotado, y dió la vuelta al ruedo.

Emilio Redondo no tuvo suerte con su lote, pues los novillos le llegaron muy aplomados al último tercio y gazapeando más de lo debido. No obstante, dejó patente en unos lances a su primero un buen estilo con el capote. Es menester de una nueva actuación para dar una opinión definitiva de su arte.

G. DE CORDOBA

TOROS en JEREZ

X Fiesta de la Vendimia y Feria
Septiembre 1957

Una EXTRAORDINARIA NOVILLADA
y una GRAN CORRIDA DE TOROS

Sábado 14, 2.º día de Feria, EXTRAORDINARIA NOVILLADA

6 hermosos y bravos novillos-toros de doña Concepción
CONCHA Y SIERRA
de Sevilla, PARA LOS ASES DE LA TEMPORADA

José TRINCHEIRA
Juan García, MONDEÑO
Juan VAZQUEZ

Domingo 15, 3.º día de Feria.

GRAN CORRIDA DE TOROS CONCURSO DE GANADERIAS

6 hermosos y escogidos toros de las famosas ganaderías de D. José Manuel DOMEQ, D. Alipio PEREZ T. SANCHON, D. Joaquín BUENDIA (Santa Coloma), Sres. Escudero CALVO HNOS., D. José BENITEZ CUBERO, D. Fermín BOHORQUEZ, que se disputarán el CATAVINO DE ORO, como premio al mejor toro de la corrida, para los famosos matadores

Rafael ORTEGA
Miguel Báez, LITRI
Paco MENDES

Las CORRIDAS EMPEZARAN a las CINCO y MEDIA de la TARDE

HABRA SERVICIOS
ESPECIALES DE
TRENES Y AUTOBUSES

El lunes 16

ESPECTACULO COMICO TAURINO
E L E M P A S T R E



y en sus vacaciones también...

Lleve siempre consigo un M-5 BIC
y se sentirá en la mejor disposición
para escribir a sus amistades y
anotar las impresiones de los días
felices.

16
Ptas

PUNTA

BIC

FABRICA LAFOREST, S. L. MAESTRO FALLA, 19 - BARCELONA

La primera corrida de la feria de **ALBACETE**

Martes, día 10: Seis toros de don Antonio Pérez para Luis Miguel Dominguín, Juan Montero y «Chamaco»



Luis Miguel toreando al natural al primero de la feria de Albacete

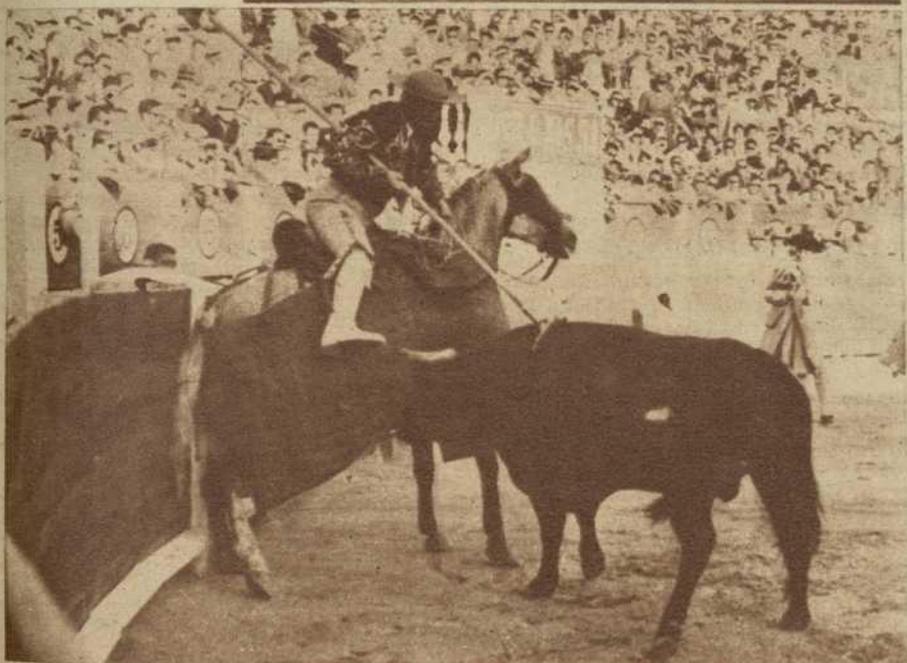


Un templado pase con la derecha de Juan Montero, a quien le concedieron orejas en sus dos toros

cas y chicuelinas— como con la muleta, Juan Montero, después de hacerse con sus enemigos, sobre todo con el primero, que, repetimos, estaba quedado, hizo que brillara su excelente arte y su valor incuestionable. Naturales con la planta quieta; con la derecha, pases de pitón a rabo, recortes, adornos, todo tuvo en las faenas de Juan Montero un alto sello de calidad y de hondura, mientras la música y los olés acompañaban su quehacer. Es incomprensible que haya sido postergado tal lidiador y artista. Mató de una gran estocada a su primero, y de pinchazo y estocada a su segundo, concediéndosele las dos orejas de cada enemigo, con las que dió cuatro vueltas al ruedo entre aclamaciones. «Chamaco» también tuvo una luci-

da actuación, aunque no cortara orejas, sobre todo en el sexto. Había toreando con temple a su primer enemigo, que era peligroso y estaba aplomado, a fuerza de porfiar lo indecible y de exponer. Pero en el que cerró la corrida, Antonio Borrero entusiasmó al respetable con una faena plebética de valor. Los pases en redondo, tirando del toro y cargando la suerte; los de costadillo y los de pecho encadenados, y especialmente los naturales con que coronó su faena, fueron otros tantos olés. Una estocada defectuosa, aunque ruminante, le privó de los trofeos, siendo despedido con una gran ovación.

REVERTE



Una buena vara a un buen toro que fué el cuarto



Los tres matadores observan la salida del cuarto toro

EN la primera de feria se lidian seis toros de don Antonio Pérez, de San Fernando, por Luis Miguel Dominguín, que reaparece ante la afición albaceteña, después de su apartamiento de los toros; el matador de la tierra, Juan Montero, y Antonio Borrero, «Chamaco». Un cartel interesante por todos conceptos, especialmente para el público albaceteño, por la presencia de Juan Montero en terna con dos figuras destacadas.

Los toros de Antonio Pérez, un conjunto más bien terciado, hicieron buena pelea con los de a caballo, derribando en alguna ocasión; los tres primeros pasaron al último tercio con poco empuje, quedados, sobre todo el tercero que por añadidura tenía los dos pitones peligrosamente escabillados.

Luis Miguel Dominguín, el maestro de siempre, llegó a Albacete —Plaza que, sin duda, le es grata por sus memorables actuaciones de otras tem-

poradas— dispuesto a dar una gran tarde de toros; luego las cosas no le salieron todo lo bien que era de desear, en especial por su mala suerte con el pincho; pero, de todas formas, su labor fué del agrado del respetable, que le prodigó calurosos aplausos, despidiéndole con una ovación. En sus dos toros dió una lección de dominio y maestría. Lidiador, obligó a los astados, erigiéndose en dueño y señor de la situación. Sus naturales y redondos, sus afarolados y pases de rodillas, fueron siempre un prodigio de mando. Dos pinchazos y media, estocada necesitó para despenar a su primero, siendo ovacionado, y cinco y descabello a su segundo, no obstante lo cual dió la vuelta al ruedo, entre ovaciones.

Juan Montero tuvo una tarde completísima, cosechando un merecido triunfo, en el que para nada influyó su condición de albacetense. Tanto con el capote —con el que bordó veróni-



«Chamaco» en uno de sus pases peculiares (Fotos A. Sainz)

LA TEMPORADA EN MARCHA

MADRID, «NUMERO UNO»

Luis Miguel, sí... Luis Miguel, no... Que a las Ventas... Que a Vista Alegre. Estas son las hojas de la margarita que se deshoja en la Villa y Corte. El propósito del diestro es torear en Madrid, pero todo depende de las conversaciones que se efectúan con la Empresa de la Monumental. En fin, poco hemos de vivir si no vemos en qué queda la cosa. Se dice que don Livinio tiene preparada para él una corrida de Cobaleda.

Por de pronto, para el domingo que viene hay una novillada mixta de Zumel y Prieto de la Cal —por lo visto ya no queda apenas cosa útil en las camadas— para «El Chuli», «El Tano» y José Carbonell, que a pesar de su apellido catalán, recastado en cordobés, es de un pueblo de la provincia de Toledo. Nuevo en la Plaza.

También se espera que le quiten la escayola a «Chicuelo» para que el novillero sevillano se las vea con una novillada, también a mitad y mitad, de cobaledas y galaches.

Y Vista Alegre, a la expectativa de lo que Luis Miguel decida, aún no ha concretado —a la hora en que escribimos— el cartel del próximo domingo.

ALICANTE APLAZA

Noticias llegadas de Alicante manifiestan que el mano a mano que se anunció entre Manuel Cascales y «El Tino» no se celebrará el 15, como se había previsto, sino que queda aplazado para el día 12 de octubre, día de la Virgen del Pilar y la Hispanidad.

ARANDA EN FERIA

Aranda de Duero, la recia ciudad castellana, anuncia dos novilladas con los siguientes carteles, de feria:

Día 15, siete novillos de la marca de Deleitosa para Angel Peralta, «Pacorros», «Miguelín» y Alfonso Ordóñez.

Día 16, novillos de Molero Hermanos para Luis Segura, Cabañero y Abelardo Vergara.

BARCELONA CINEASTA

Aunque don Pedro Balañá no organiza corridas de toros por la Merced,

puesto que dice que no quiere coincidir con las fiestas organizadas por el Barcelona en su nuevo campo de fútbol, no por ello Barcelona deja de anunciar alicientes. Por ejemplo, el domingo reaparece Mario Cabré, que, en unión de los espadas Martorell y Gregorio Sánchez, va a matar una corrida de Ramos Martín Hermanos.

Y con respecto a las corridas de la Merced, ¿no será más cierto que no se organizan no por el fútbol, sino porque no hay toros disponibles?

MADRIDEJOS ANUNCIA

Para la feria de septiembre anuncia Madrideojos una corrida de toros, en la que actuará el rejoneador Angel Peralta y los matadores de toros Pablo Lozano y «Solánito» mano a mano.

TOLEDO CAMBIA

No ha habido acuerdo para que el mano a mano entre Luis Miguel y Gregorio Sánchez se celebre en Toledo. En principio se dijo que iba a aplazarse; después, que iba a entrar un tercer espada, y ahora se afirma que Luis Miguel no toreará, sino que el cartel estará formado por Pablo Lozano, Gregorio Sánchez y Curro Girón.

TORRIJOS SUSTITUYE

La corrida de toros de Torrijos para el día 29 del corriente ha quedado, con toros de Sánchez Arjona, para Pablo Lozano —que sustituye en el cartel a Joaquín Bernadó—, Marcos de Celis y Gregorio Sánchez.

VALENCIA PERIODISTICA

La corrida de la Prensa, de Valencia, que este año está «gafe», ha sufrido un nuevo aplazamiento y en lugar de lidiarse el próximo día 15 va a quedar con el mismo cartel para el día 1 de octubre. El cartel, como recordarán nuestros lectores, es de toros de Sánchez para Gregorio Sánchez, Curro Girón y Jaime Ostos. Y nosotros que lo veamos...

POR ESAS PEÑAS

El Club Taurino Madrileño ha celebrado asamblea general, en el curso de la cual designó la siguiente Junta Directiva: Presidente, don Antonio López Sacada; vicepresidente, don Juan Solé de Bustos; secretario, don Pablo Jiménez Antequera; tesoro, señorita Carmen Albero Samperio; bibliotecario, don Angel Linares Pérez; vocales: don Francisco Padilla Gálvez, don Francisco Valderrama J., don Domingo Carbayo González, don Serafin Gálvez Contreras, don Mariano Perantón G. y don Ramón Martín Hortigüelas.

La Peña Taurina La Afición, de Barcelona, en su última reunión eligió la siguiente Junta Directiva: Presidente, don Julián Díez Carreras; vicepresidente, don Enrique Gallego Sáez; secretario, don José González López; tesoro, don Eduardo Requena Monteagudo; contador, don Francisco Vázquez Sevilla; vocales: don José Gallego Sáez, don José Aracil Castellón, don Damián Clavería Martí y don Miguel Gómez Ortega. El local social de esta prestigiosa Peña sigue siendo Carlos I, número 198.

ATTENTION

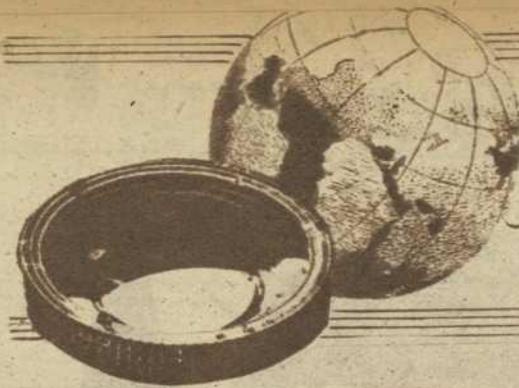
Voici la meilleure nouvelle pour les «aficionados» français... Vous pouvez, vous abonner à cette revue taumachique espagnole hebdomadaire:

«El Ruedo»

en vous adressant, sans autre formalité à notre représentant en France

Mr. CHAPRESTO

chez LAULHE
3, rue Port de Castets
BAYONNE (B. P.)



Por los r

RUEDOS LEJANOS

FRANCIA

FINAL EN BAYONA

En Bayona se celebró el fin de la temporada taurina en dicha Plaza lidiándose toros de don Félix Moreno Ardanay. Arruza cortó orejas, «Antoñetes» cumplió, y en su segundo, difícil, cumplió. Gregorio Sánchez no se lució. Pedrosa, voluntarioso y aplaudido.

PUNTAZO A PUERTA

En Marsella fueron lidiados novillos de Concha y Sierra. Diego Puerta, ovacionado y recibió un puntazo en una pierna. «El Tano», deslucido. Cadena Torres, voluntarioso.

PORTUGAL

En Lisboa, y en la Plaza de Campo Pequeno, se lidiaron toros de Andrade hermanos y Joao Nupcio, regulares. José Trincheira realizó una gran faena, en la que destacaron unos soberbios pases de castigo. Dos vueltas y saludos. En el segundo fue ovacionado. Antonio dos Santos cumplió en su primero y no gustó en su segundo.

Los rejoneadores Samuel Conde y Veigas Palmas fueron ovacionados.

MEJICO

CORRIDA EN MONTERREY

En Ciudad Juárez se lidiaron toros de Carlomé, grandes y fuertes. Juan Silveti estuvo superior con el capote y la muleta, pero desacertado al matar. Fue ovacionado en sus dos enemigos. Alfredo Leal hizo una faena inteligente a su primero, al que pinchó varias veces antes de matarle. Aplausos. Muy valiente y artista en el otro, pero regular con el pincho. Ovación y vuelta. Miguel Angel García fue ovacionado con el capote en el tercero. Faena temeraria, con toda clase de pases y adornos. Buena estocada. Ovación, oreja y vuelta. En el sexto, igualmente valeroso y matando bien, lo que le valió ovación, oreja y vueltas.

NOVILLADA EN LA VIEJA

En Ciudad Juárez también, y en la Plaza vieja, novillos de Xajay, que die-

ron buen juego. Jesús Delgadillo, «el Estudiantes», hizo una faena variada, adornándose mucho. Estocada. Ovación y vuelta. En el tercero también muleteó acertadamente, pero pinchó varias veces. Ovación. Juan Gálvez realizó una faena torera en el segundo, dando pases valentísimos. Mató bien. Ovación y vuelta. En el quinto mejoró su labor. Dió una serie de pases valientes, entre los que destacaron naturales y derechazos en serie. Estocada. Ovación, oreja y vuelta. Jesús Morales dió vuelta en cada uno de sus bichos.

EN EL TOREO

En Méjico, y en la Plaza El Toreo, se lidió una novillada con ganado de Tepizala, mansos cuatro y lidiablos dos. Raúl Espindola demostró su incapacidad en el primero, toreándolo entre continuos acosones. Estocada. En el cuarto fue perseguido por la res constantemente y acabó con ella de dos estocadas. Pitos. Jorge Luis Bernal trasteó al segundo muy movido. Estocada delantera barrenando. Silencio. Desaprovechó el quinto, sufriendo numerosos desarmes. Pinchazo y estocada baja. Pitos. Manuel Gómez, bien con el capote en su primero, muletazos con la derecha de diversa calidad y adornos de espaldas. Estocada. Ovación y saludos. En el sexto dió un farol de rodillas y buenas verónicas y quite por chicuelinas que fue ovacionado. Trasteó voluntarioso, dando pases diversos. Resultó encunado en un molinete, por lo que quedó conmovido. Ya repuesto del choque siguió toreando. Acabó con el bicho de media y descabello. Fue despedido con una ovación.

NOVILLADAS EN MONTERREY

En Monterrey fueron lidiados novillos de Pezuelas, regulares. Víctor Huerta hizo una faena torerísima en el que abrió plaza. Pases variados y artísticos. Regular con el pincho. Ovación, vuelta y saludos. Se le aplaudió en el otro. Lupillo realizó una gran faena, finalizada con media superior. Dos orejas y vuelta. En el quinto fue aplaudido. Felipe Rosas cumplió en el tercero, bravísimo; estuvo valiente y cortó una oreja.



Los novillos que mató «Pacorro» no fueron pequeños, como por error se dijo. Lo que sí fueron los seis fue mansos, muy mansos, y por ello todos los lidiados merecieron pitos en el arrastre. Con tales mansos —que aparecen en la fotografía—, «Pacorro» cortó cuatro orejas y salió «hombros». Que conste

Ruedos del MUNDO



El doctor Leal Castaño reconoce la pierna lesionada de Jaime Ostos, que será dado de alta muy en breve. (Foto Arjona)



El nuevo presidente de la Diputación Provincial de Cádiz, excelentísimo señor don Alvaro Domecq, jura su cargo en el Palacio Provincial de la capital gaditana. (Foto Juman)

ENTUSIASMO POPULAR

En Monterrey también, y en la Plaza Monterrey, se lidiaron novillos de La Playa, que cumplieron. Raúl García dió la vuelta al ruedo. Jorge Luis López, que hizo buenas faenas, pero falló al matar, saludó desde el tercio. Joselito Ríos hizo una vistosa faena y cortó la oreja de su enemigo. Fernando de la Peña entusiasmó al público. La gente,

al final, saltó a ruedo, cortó las orejas del toro, se las dió al matador y fué sacado a hombros por la multitud.

«EL CHONI», CON ÉXITO

En Torreón se lidiaron toros de Aju-luapan, pequeños. Alfonso Ramírez toreó artísticamente de muleta al primero. Mató bien. Aplausos. En su segundo realizó un trasteo brillante. Pinchazo y estocada. Ovación y vuelta. Antonio Velázquez estuvo valentón con un toro realmente pequeño, bravo y noble. Estocada. Ovación y vuelta. «El Choni» consiguió una faena valiente con un toro burriciego, al que mató bien. Ovación, petición de oreja y vuelta. En el sexto fué aplaudido.

En Tijuana, con buena entrada, se lidiaron toros de Valparaíso, que dieron buen juego. Humberto Moro apenas salió del paso en sus dos enemigos. Luciano Contreras, aplaudido en su primero, mejoró su labor en el otro, al que mató pronto y fué aplaudido. José Ramón Tirado fué ovacionado con el capote y con tres pares de banderillas temerarios. Realizó una gran faena, iniciada con el pase del péndulo, derechazos y naturales, y la terminó de una estocada. Ovación, dos orejas y dos vueltas. También muleteó magníficamente al sexto, pero falló con el estoque.

PERU

LA FERIA DE OCTUBRE EN LIMA

Gran entusiasmo ha despertado en los aficionados limeños el cartel que ofrece la Empresa Montani para las corridas de Feria del Cristo de los Milagros, que se han de celebrar, como ya es tradicional, en el mes de octubre, en la vieja y tan querida Plaza de Acho.

El veterano matador nacional, Alejandro Montani, logró juntar un grupo de amigos, con los cuales ha formado empresa y ha contratado un grupo de matadores de primerísima línea, los cuales cuentan con toda la simpatía de los aficionados limeños.



«Litri», Manolo Vázquez, Jaime Ostos, Paco Mendes y el colombiano Pepe Cáceres son los diestros que han de animar este año nuestra Feria, y mucho espera el público peruano de estos diestros.

El día 2 de septiembre se han puesto a la venta los abonos para las cuatro corridas, y es grande la afluencia de público en las taquillas para adquirir sus localidades.

El ganado que se ha de lidiar procede de la prestigiosa ganadería de Huando, la cual ofrecerá dos corridas del nuevo cruce de Murube, del cual se tiene las mejores referencias.

Una corrida de La Viña, propiedad de los herederos de don Víctor Montero, y una de Yéncala, de un nuevo cruce de Santa Coloma.

Es sensible que por la escasez de ganado brayo no le haya sido posible a Montani ofrecer las cinco corridas de abono, como se han hecho siempre en esta Feria, pero Montani no agota sus gestiones a fin de conseguir una corrida más, la cual sería ofrecida con el carácter de extraordinaria.

Como decimos anteriormente, el cartel ha gustado muchísimo a la afición limeña, tan exigente en materia taurina, y dada la buena calidad del ganado a lidiarse no dudamos que esta Feria ha de ser toda un éxito, como lo han sido en ferias anteriores, donde tan gratos recuerdos han dejado en Lima el exquisito torero Manolo Vázquez y el «Litri», que hoy por algo va a la cabeza de los matadores españoles.

Un monumento a Pedro Romero en Ronda

El pasado sábado, como iniciación de los actos conmemorativos de Pedro Romero, se descubrió el monumento levantado por la ciudad al gran torero. Invitado por la Comisión organizadora de las fiestas, pronunció una charla el cronista taurino malagueño don Juan Cortés, corresponsal de EL RUEDO en la capital andaluza. Habló de la semilla que sembró Pedro Romero, y que fructificó en toreros de la talla de Antonio Montes, Juan Belmonte, «Niño de la Palma», «Manolete» y Antonio Ordóñez. Después habló el alcalde de la ciudad, señor Carrillo, que anunció el propósito de organizar todos los años, por estas fechas, una corrida goyesca en honor de Pedro Romero. Finalmente se procedió a descubrir la estatua del creador de la escuela rondeña, de cuyo acto ofrecemos una foto. — (Foto Martín.)



Con motivo del homenaje proyectado por los taurinos españoles a Su Santidad el Papa Pío XII, los aficionados de Jaén ofrendarán al Santo Padre esta imagen de la Patrona, la Virgen de la Capilla, bordada sobre un trozo de piel de toro. La Peña Taurina de Jaén, alma de esta feliz iniciativa, ha recibido muchas felicitaciones.

NUEVO REPRESENTANTE DE BALANÁ EN LA REGIÓN ANDALUZA.

—El empresario de Barcelona y de otras Plazas del Sur y Levante, don Pedro Balaná, ha designado representante suyo, para la adquisición competente crítico taurino linarense Adolfo Villanueva Lorente, que reside en Jerez de la Frontera.

APODERADO PARA RAFAELIN GAGO.—Rafaelin Gago ha nombrado nuevo apoderado suyo a don Julio García Cuevas, competente taurino cordobés.

HOMENAJE PROVINCIAL A RAFAEL ORTEGA.—Por iniciativa del crítico taurino del diario «Ayer», de Jerez de la Frontera, don Manuel Linao Pérez, mañana viernes, día 13, le será tributado en Jerez un gran homenaje provincial al matador de toros isleño Rafael Ortega.

A dicho acto asistirán las autoridades de la provincia gaditana y gran cantidad de amigos y seguidores del torero. Don Sancho Dávila, conde de Villaflorida Bermeja y actual presidente de la Federación Nacional de Peñas Taurinas, ha sido encargado por la Comisión organizadora de ofe-

VIDA TORERA

cer dicho homenaje, al que se han sumado gran cantidad de personalidades del mundillo taurino.

A Ortega se le hará entrega en el transcurso del mismo de un valioso alfiler de corbata, de oro, montado todo él en piedras preciosas, habiéndose también encargado un estoque de matar, que le será entregado en su día, cuando lo terminen.

MEJORAN LOS TOREROS HERIDOS.—En el Sanatorio de Toreros, de Madrid, no hay descanso. Este mes de septiembre va resultando «movido». Afortunadamente, en lo que a este centro se refiere, casi todos los hospitalizados van mejorando. Así el banderillero Prieto, que, dentro de la gravedad, va recuperándose, gracias a los antibióticos y tónicos que se le recetaron. El doctor Jiménez Guinea, en sus últimas visitas, lo encontró muy mejorado. «Carriles» también está mejor, y lo mismo puede decirse de Antonio Alberto. El peón «Blanquito» saldrá esta misma semana. Y también Manuel

Castillo y Angel Monasterio.

El lunes ingresaron en el Sanatorio, procedentes de Navalcarnero, Antonio Perucha y el peón «Torquito», que sufrieron sendas cornadas en la región glútea. De San Martín de Valdeiglesias llegó el picador «Juanillo». A última hora del lunes también recibió asistencia en el Sanatorio Angel Fernández, «Angelete», que en Ocaña fué alcanzado por un toro, a pesar de hallarse dentro de un bur-ladero. Recibió dos cornadas.

JAIME OSTOS, MUY MEJORADO

En Sevilla, el doctor Leal Castaños procedió a quitarle el escayolado de la pierna lesionada en Bilbao al valiente matador de toros Jaime Ostos, que en breve estará repuesto y fortalecido para reemprender su triunfal campaña torera. Por el percalce sufrido, Jaime Ostos ha perdido, hasta la fecha, las siguientes corridas: agosto: 21, Bilbao; 23, Bilbao; 25, Dax; 27, Requena; 28, Linares, y 29, Almería. Septiembre: 1, Bayona; 7, Murcia; 8, Bayona; 11, Albacete; 12, Albacete, y 14, Salamanca.

Brandy
"Espléndido"

Siendo
GARVEY
es exquisito

MANO A-MANO EN ANDUJAR

En Andújar se lidiaron seis toros de Tabernero de Vivis, bravos. Lleno completo.

Pablo Lozano con la muleta, porfiando mucho, hace una faena valiente al primero, al que mató de media. Ovación. En el tercero, gran faena con pases de todas las marcas. Pinchazo y estocada casi entera. Ovación, dos orejas y vuelta. En el quinto realizó una excelente faena al son de la música por estatuarios, manoletinas, naturales, de pecho, molinetes y rodillazos. Una estocada. Gran ovación, dos orejas, rabo y vuelta.

Terminado este toro, y a petición del público, los dos matadores y el mayoral dieron la vuelta al ruedo.

«Joselillo de Colombia», en el segundo de la tarde, gran faena con estatuarios, molinetes, redondos, naturales y de pecho. Media estocada que basta. Ovación, dos orejas, rabo, pata y vuelta al ruedo. En el cuarto, metido entre los pitones, entusiasmo al público con pases de todas las marcas. Recibe un golpe con una banderilla y queda unos momentos conmocionado. Pincha dos veces, media estocada y descabello al quinto golpe. Ovación, petición de oreja y vuelta al ruedo. En el que cerró plaza realizó una gran faena por estatuarios, manoletinas, naturales y de pecho. Estocada y descabello. Ovación, dos orejas, rabo y vuelta.

Los dos espadas fueron sacados a hombros.

TROFEOS EN BARBASTRO

En Barbastro se lidiaron seis toros de Esteban y Auxilio Rodríguez, de Salamanca, bravos. Pablo Lozano es aplaudido con el capote en su primero. Faena brillante con pases de todas las marcas. Mata de dos pinchazos. Ovación, una oreja y vuelta al ruedo. En su segundo vuelve a ser aplaudido en quites. Realiza

TOROS EN TELEGRAMA

otra brillante faena que corona con una estocada que basta. Ovación, dos orejas y vuelta al ruedo.

Antonió del Olivar realiza una brillante faena a su primer enemigo. Termina con una estocada que basta. Dos orejas, rabo y vuelta. En el segundo repite con otra brillante faena entre ovaciones. Ovación dos orejas rabo y vuelta al anillo.

Rafael Girón es aplaudido al colocar tres magníficos pares de banderillas. Bonita y adornada faena que remata con una estocada que basta. Ovación, una oreja y vuelta al redondel. En el que cierra plaza vuelve a ser ovacionado al colocar tres pares de banderillas. Faena valiente y artística. Tres pinchazos sin soltar. Aplausos. Al terminar la lidia del quinto toro los tres matadores tuvieron que saludar montera en mano desde el tercio. Al final de la corrida los tres lidiadores salieron a hombros.

MAL GANADO EN BENAVENTE

En Benavente fueron lidiadas reses de Casimiro Sánchez, que no se prestaron al lucimiento de los lidiadores.

«Joselillo de Colombia», voluntarioso en su primero. En el segundo, ovación, una oreja y vuelta.

Juanito Bienvenida, nada de particular en su primero. En su segundo estuvo valiente y artista. Ovación, una oreja y vuelta.

«El Turia», mal en su primero. En el que cerró plaza estuvo valiente y adornado.

NOVILLADAS

En Alcañiz se lidiaron seis novillos de doña Rocío Martín, de Sevilla. José Luis Ramírez fué ovacionado en sus dos enemigos, con vuelta al ruedo y saludos. Antonio Palacios fué ovacionado y salió al

centro a saludar. «Miguelín» cortó las dos orejas en su primero y fué ovacionado con vuelta al ruedo en el que cerró plaza.

En Andújar se celebró la novillada de feria con reses de Miura, grandes y difíciles. Manolo Zerpa es aplaudido en verónicas. Faena valiente para dos pinchazos y estocada. Ovación. En su segundo, faena breve. Media estocada y descabello al cuarto intento. Silencio. Victoriano Roger, «Valencia», lancea valiente y ceñido. Faena extraordinaria de muleta, con derechazos, redondos, naturales, el de pecho y adornos. Termina de una estocada. Ovación, dos orejas, rabo, vuelta y devolución de prendas. En su segundo realiza otra extraordinaria faena, con pases de todas las marcas. Media estocada. Ovación, dos orejas, rabo y vuelta al ruedo. Sergio Flores, de Venezuela, lancea bien. Ovación. Faena con estatuarios, molinetes, manoletinas y naturales, que remata con el de pecho. Una entera y descabello. Gran ovación, dos orejas, rabo y vuelta. En su segundo, faena breve. Termina de dos medias. Ovación y vuelta al ruedo. Victoriano Roger y Sergio Flores fueron paseados a hombros por el redondel y salieron así de la Plaza.

En Arenas de San Pedro se lidiaron dos reses de Fermín Sanz y dos de la viuda de Buendía, buenas. Rafael Bejarano, aplaudido en sus dos novillos Pedro Santamaría oreja y dos orejas.

En Berja se lidió un novillo de su ganadería para el rejoneador don Salvador Guardiola que se luce en rejones y banderillas. El sobresaliente acaba con el bicho de media estocada y varios descabellos. Guardiola dió la vuelta al ruedo.

Seis novillos de don José García Barroso, de Jerez, bravos y con poder, dándose la vuelta al ruedo al segundo y tercero. Antonio Martínez, «Sanluqueño», ovación y vuelta en uno y dos orejas y rabo en el otro. Angel Luis Mellado, dos orejas y vuelta en uno y vuelta en el otro. Antonio Lucas, «el Negro», fué premiado con las dos orejas y el rabo de cada uno de sus enemigos.

En Cabra se ha celebrado la segunda corrida del centenario de la Plaza de toros de esta ciudad, corriéndose cuatro novillos de doña Francisca de Mora Figueroa, bronceos, y dos de Belmonte, muy buenos. Curro Puya cortó una oreja en su primero y fué largamente aplaudido. Alfonso Ordóñez cortó las dos orejas y el rabo de su primero y fué ovacionado por la faena a su segundo, al que descabelló cuando sonaba el primer aviso. Antonio Sánchez Fuentes cortó las dos orejas de su primero y las dos orejas y el rabo del que cerró Plaza, siendo paseado a hombros en unión de Alfonso Ordóñez.

En Elda fueron lidiados seis novillos de Eugenio Ortega. José Luis, «Joselete», cortó las dos orejas y el rabo de su primero y dió la vuelta al ruedo en el otro. Paco Medina fué ovacionado en su primero y cortó las dos orejas del quinto. Martín Sánchez, «Piñón», cortó las dos orejas y el rabo del tercero y fué largamente ovacionado en el último. Los tres espadas salieron a hombros.

En La Línea de la Concepción se lidiaron seis novillos de Isafías y Tulio Vázquez. Ruperto de los Reyes escuchó palmas en su primero y fué ovacionado en el otro. Torcu Varón fué ovacionado en sus dos enemigos, saludando desde el tercio. Antonio Cabezas, «Lucentino», fué ovacionado en su primero, resultando cogido aparatadamente en su segundo, pasando a la enfermería, donde se le apreció fuerte contusión torácica que le impidió continuar la lidia.

En Palma de Mallorca se lidiaron cuatro novillos de Clairac y dos de Ana Peña, manejables. Buena entrada. José Montero, «Minuto», faena lucida con la derecha para tres pinchazos y una delantera. Aplausos. En el cuarto, faena adornada y variada para pinchazo y una entera. Ovación, una oreja y vuelta. Curro Montes sufrió un revolcón al hacer un quite con el capote a la espalda, sin consecuencias. Faena valiente, intercalando algunos adornos. Mató de una estocada. Ovación y vuelta. En el quinto realizó una buena faena que amenizó la música, para una estocada. Ovación, una oreja y vuelta. El colombiano Antonio Lisarazo ejecutó una faena acompañada por la música, muy vistosa y torera, rematándola de una estocada. Ovación, una oreja y vuelta. Al que cerró Plaza hizo faena valiente para media estocada. Ovación.

En Santa Cruz de Mudela se lidiaron cuatro novillos de Bernardino Jiménez. Víctor Quesada fué cogido de gravedad en su primero. Gregorio Suárez fué ovacionado en el que mató en sustitución de Quesada y cortó las dos orejas del suyo. Pedro Jiménez, «el Chichlanero», desafortunado en su primero. En su segundo cortó las dos orejas y el rabo. El diestro Víctor Quesada sufrió herida por asta de toro en el ano, con desgarró del esfínter y masa muscular del glúteo. Pronóstico grave.

En Sueca, y con lleno completo, se ha celebrado la novillada de feria. Ganado de don José María Soto, de Sevilla, bueno. «Litri II», en su primero, excelente faena de muleta, entre grandes aplausos. Una estocada delantera. En el otro, gran estocada. Le fueron concedidas cuatro orejas y un rabo. Antonio Martínez, «Cobijano», mató a su primero de un pinchazo y media lagartijera, y a su segundo, pinchazo y una gran estocada. Cortó cuatro orejas, un rabo y una pata. Los dos matadores fueron paseados a hombros.

En Tarifa fueron lidiados novillos de Alvarez Hermanos. Rafael Peralta se lució rejoneando y cortó las dos orejas. Mariano Alvarez Moriche, de Tánger, cortó las dos orejas de su primero y escuchó palmas en el otro. Pepe Osuna fué ovacionado en su primero y premiado con las dos orejas y el rabo del último.

En Utrera fué lidiada la novillada de feria. Ganado de doña María Luisa Domínguez y Pérez de Vargas, bravos. «El Pío» dió la vuelta al ruedo en su primero, y escuchó palmas en el otro. Antonio Méndez, regular en su primero. En su segundo cortó una oreja. Juanito Vázquez estuvo valiente y artista en sus dos enemigos, oyendo numerosas ovaciones.

En Valladolid se celebró la primera novillada de feria, con buena entrada. Reses de Manuel Santos, una buena y cinco difíciles. «Pacorro», en su primero, faena artística con pases de todas las marcas entre ovaciones y música. Mató de tres pinchazos y descabello. Ovación y saludos desde el tercio. En su segundo, faena porfiando en terreno de su enemigo. Una estocada defectuosa y otra superior. Aplausos y saludos. Andrés Hernando, faena valentísima y artística a su primero entre ovaciones y música. Estocada corta y descabello. Ovación, una oreja y vuelta al ruedo. Su segundo fué devuelto a los corrales por manso. El sustituto, defectuoso de la vista e ilidiable, le produjo cuatro cogidas impresionantes, sin consecuencias. Mató de cuatro pinchazos. Ovación y vuelta al ruedo. Adolfo Aparicio, en su primero, mansote, faena porfiando. Una estocada defectuosa y descabello. Aplausos. En el último, noble, faena brillantísima entre ovaciones y música. Pinchazo y estocada corta. Ovación, una oreja y vuelta.

ENTRE BARRERAS

DIRECTOR: «DON GONZALO»
Revista Radiofónica-taurina de la

Rueda de Emisoras R. A. T. O.

Teléfonos: 36 94 07 y 25 60 34

Redacción y Administración: CALLE DE JORGE JUAN, 27, MADRID



«Don Gonzalo» retransmitiendo desde una Plaza de toros el desarrollo de una corrida para los oyentes de «Entre barreras», la revista taurina de la Rueda R. A. T. O. (Foto Cuevas)

ESCUCHE TODOS LOS DOMINGOS

A LAS NUEVE Y CUARTO DE LA NOCHE

LA REVISTA TAURINA

ENTRE BARRERAS

A TRAVES DE LAS EMISORAS ESPAÑOLAS:

RADIO TOLEDO, Radio Cádiz, Radio Almería, Radio Antequera, Radio Linares, Radio Córdoba, Radio León, Radio Asturias, Radio Panamá, Radio Badajoz, Radio La Voz de Navarra, Radio Tudela, de Navarra

«Clarín» todos los días, a las 9,20 de la noche, por RADIO TOLEDO

N. H.—Valencia. Lejos de molestarnos, nos agrada que haya preguntado usted quién fué el primer matador de toros valenciano que existió, pues así nos proporciona la ocasión de deshacer un error histórico.

Casi todos los historiadores nos hablan de un Juan Esteller, al que dan como nacido en Sevilla en el año 1718, y señalan como uno de los estoqueadores que actuaron en la inauguración de la Plaza de toros de Madrid, que estuvo situada junto a la Puerta de Alcalá. Pues bien, dicho diestro no era de Sevilla, sino de Valencia; no nació en 1718, sino en 1719, y su apellido no era Esteller, sino Estellés. De tales historiadores solamente Pascual Millán deja de incurrir en el error de la naturaleza del diestro en cuestión, cuando, al hacer referencia de algunos seguidores profesionales, dice en su libro *La Escuela de Tauromaquia de Sevilla* (1888): «Siguiéron las huellas de Romero los Palomos y Estellés, «el Valenciano.»

Podemos escribir esta respuesta merced a un trabajo que insertó el semanario barcelonés *La Fiesta Brava*, en su número 187, correspondiente al 13 de junio de 1930, artículo debido a la pluma del escritor taurino valenciano Juan B. Peris, «Chopetá», quien, para robustecer su afirmación, escribe lo siguiente:

«Asimismo, en un documento manuscrito intitolado *Fechas sevillanas*, existente en el archivo municipal de Sevilla, sobre una función celebrada en la misma ciudad el año 1748, en su página 132 se lee: «La cuadrilla de varilargueros y chulos lidió un toro de don José Rodríguez, vecino de Cantillana, capeado por Estellés, «el Valenciano», quien le puso dos pares de rehiletos, con pájaros dentro, que al sacudir la fiera los lomos y rompidas (sic) las mallas de papel salieron volando libres.»

«Estos antecedentes —sigue escribiendo «Chopetá»— fueron los que nos incitaron a buscar el verdadero origen del diestro que nos ocupa, y tras no pocas dificultades, dimos con la partida de nacimiento de Juan Bautista Estellés, hijo de José Estellés y María Vicenta Carpi, bautizado en la parroquia iglesia de Santa Cruz, Valencia, y nacido el 24 de diciembre de 1719.»

Esto es cuanto podemos decir a usted sobre el particular. No es mucho, pero sirve para que usted quede enterado y poner las cosas en su lugar.

E. A.—Ribadesella (Asturias). Se llama *boyante* todo aquel toro bravo, noble y claro que deja colocar al torero y sigue dócilmente el viaje que éste le marca con el engaño.

Hay quienes creen (Dios les asista) que *boyante* es sinónimo de buey, y no han faltado revisteros que incurrieran en tal disparate.

Aunque bien es verdad que también hay quienes llaman *morrillo* al morro, *agujas* a los pitones y otras cosas por el estilo.

P. L.—Cádiz. La novillada celebrada en esa ciudad con los diestros Jaime Noaín, «Perete» y Jesús Solórzano corresponde al día 1 de junio del año 1930. Las reses que en ella se lidiaron pertenecían a la vacada de Rufino Moreno Santamaría.

J. M.—Granada. Miguel Morilla, «Atarfeño», hizo su presentación en Madrid como novillero el día 17 de mayo del año 1929, en una novillada de ocho toros de la ganadería de don Esteban Hernández, alternando con «Revertito», «Cantimplas» y Manuel Agüero, este último nuevo también en la misma Plaza en tal ocasión.

F. M. A.—Sabadell (Barcelona) Del infortunado *Manolete* se ha escrito mucho y son numerosos los libros publicados referentes a su vida y a su arte. Nosotros no podemos procurar a usted todos los conocimientos que ne-

... Y EL CHOCOLATE ESPESO

Con fecha 21 de junio de 1885 estoquearon en Sevilla seis toros de Ibarra los diestros Hipólito Sánchez, Manuel Agullar, «Macareno»; y Leandro Sánchez de León, «Cacheta»; el segundo de dichos matadores oyó un aviso en su faena con el primer astado, llamado «Baratero», negro zaino, y los tres en la del sexto, «Ratón», cárdeno, y al juzgar su trabajo el corresponsal de *El Toreo* —Manuel Alamo, «Paco Pica Poco»— escribió estas dos quintillas:

¡Qué brillante porvenir!
¡Buena marcha lleva usted!
En vez de matar, huir,
y de noche a presumir
en la puerta del café.
A la tercera señal
debió el señor presidente
mandar el bicho al corral,
y a usted, con un dependiente,
a la cárcel nacional.

¡No se mordían la lengua, no, los revisteros de antaño!

cesita para llegar al fin que persigue, pues este CONSULTORIO no se estableció para instruir a nadie en la especialidad de determinados temas.

T. M. P.—Villanueva del Ariscal (Sevilla). Manolo Bienvenida tomó la alternativa en Zaragoza el 30 de junio de 1929, y en aquel año toreó 31 corridas; en 1930, 73; en 1931, 82; en 1932, 57; en 1933, 45; en 1934, 41; en 1935, 64; en 1936, 29; en 1937, 23; y en 1938, 4.

Esto sin contar las toreadas en América, como Venezuela, Perú, etc.

J. M. L.—Santiago de Chile. Está en lo cierto don Antonio Quintero: el 24 de junio de 1919 torearon en Puente Genil los diestros Joselito, Limeño y Sánchez Mejías reses de Benjumea; y el día 25 de julio del mismo año lo hicieron en la referida Plaza Francisco Martín Vázquez, Camaró y Sánchez Mejías con ganado de Miura.

En cambio sufre un error el señor don Luis García, pues en el mes de mayo de 1920, ni en Puente Genil ni en ninguna otra Plaza se dió corrida alguna en la que actuaran como matadores Joselito, Camaró y Sánchez Mejías. Hasta la muerte de Joselito, ocurrida el 16 de mayo de tal año, no aparece en dicha temporada corrida alguna con los tres matadores últimamente mencionados.

F. L.—Cartagena (Murcia). Si usted leyera este CONSULTORIO, habría podido excusarse la pregunta, pues hemos dado en más de una ocasión la respuesta que a ella corresponde: los burladeros en los ruedos quedaron establecidos de una manera permanente hace unos treinta años, pues antes solamente se colocaban cuando toreaba algún diestro que por algún percance sufrido recientemente no disfrutaba de la integridad de sus facultades físicas.

K. F.—Arbroath (Escocia). El matador de toros Dámaso Gómez nació en Madrid el 1 de abril de 1930, y vistió la primera



vez el traje de torear en Lillo (Toledo) el año 1947. Se dió a conocer como novillero en la Plaza de Vista Alegre (Carabanchel) el 6 de marzo de 1949, e hizo su presentación en la de Madrid el 16 de julio de 1950 para estoquear ganado del marqués de Albayda con *Nacional* y Malaver, en cuya ocasión obtuvo un franco éxito (con corte de oreja inclusive) que facilitó el desarrollo de sus posibilidades. Volvió a torear en la misma Plaza el 18 de julio, el 28 de septiembre y el 1 de octubre, y sumó veinticinco novilladas en toda aquella temporada, logrando, en conjunto, una estimable reputación, que mantuvo en las temporadas siguientes, y a calor de los triunfos obtenidos en Barcelona al principio de la de 1953, tomó la alternativa en la Plaza Monumental de dicha ciudad el 25 de mayo de tal año, de manos de Julio Aparicio, mediante cesión del toro *Bombonero*, negro, de don Alipio Taberero, y actuando de testigo Manolo Vázquez.

En aquella primera campaña como matador de toros tomó parte en 21 corridas, con feliz éxito en general, y quedó en buena situación para el año siguiente. Confirmó su alternativa en Madrid el día 6 de junio de 1954, de manos de Rafael Ortega, con Juan Montero de testigo, y toros de doña Eusebia Galache de Cobaleda, y en tal año toreó igual número de corridas que en el anterior; en 1955 sumó 26 y en 1956 alcanzó 29.

La suscripción a nuestra Revista, servida por vía aérea, cuesta 624 pesetas al año; y por correo ordinario, 312 pesetas.

S. D.—Cádiz. La ganadería del duque de Veragua duró casi un siglo en poder de la familia Colón. Fué en el año 1927 cuando dicha vacada dejó de figurar en los carteles a nombre del señor duque, y desde 1928 se anunciaron a nombre de los señores Martín Alonso.

L. de la F.—Aranjuez (Madrid). He aquí la reseña (nombres y pelos) de los toros de Sánchez Tardío, de Añoover del Tajo, lidiados en Madrid el domingo 21 de septiembre del año 1913, cuya corrida fué toreada por *Guerterito*, Pacomio Peribáñez y *Celita*.

Primero, *Banderillo*, negro, bragado (el segundo, *Sevillano*, de igual pelo, fué del marqués de Llen); tercero, *Bandolero*, berrendo en negro; cuarto, *Neblino*, negro, bragado; quinto, *Lunares*, berrendo en negro, salpicado; y sexto, *Correndero*, berrendo en colorado.

No podemos darle los pesos porque entonces no se daban en la Revistas.

No podemos, tampoco, dar una información completa y detallada de la corrida efectuada en la Plaza de Vista Alegre (Carabanchel) con fecha 25 de julio de 1912 porque ocuparía considerable espacio; se lidiaron en ella seis toros y dos novillos de la mencionada ganadería de Añoover del Tajo; para dar muerte a dichos toros fueron designados *Corchaito*, *Ostioncito* y Luis Freg, y de estoquear a los novillos se encargó un principiante de Illescas llamado Sixto Ugena.

Pero como, a lo que parece, lo que a usted interesa es el resultado que dió en la lidia el toro llamado *Gitano* (corrído en sexto lugar y del cual se hizo previamente mucha propaganda), vamos a copiar, textualmente, lo que sobre el particular publicó el autorizado semanario taurino de Madrid titulado *El Toreo*, en su número 2.293, correspondiente al 26 de julio del referido año. Dice así:

«Sexto.—*Gitano*, que es de pelo negro, zaino, bragado, gordo, algo bizco del derecho y no muy fino. Volviendo la cara y saliéndose suelto entró dos veces a los de aúpa. Suspéndida la lidia, bajó el mayoral de la vacada a la barrera y se desgafita llamándole «hermoso y gitano», sin que consiguiera más que la aproximación de éste a la valla; una vez allí, no le reconoció como tal, y sí respetaba los puñados de hierba que le presentaron. A peti-



El estilo del Toreo...

Y el
COGNAC
con
estilo



... estilos de afición ; uno callado, no se ve; y el otro es visualidad, bullicio y alegría, y están aquí contrastados en estas antañosas fotografías típicamente taurinas, con solera de coñac sabroso y resumen de la mitad y mitad de la fiesta: lo «torista» y lo «torista».

El torerismo, adoración por los ídolos de seda y caireles, está más al alcance de las multitudes que valoran, entregándole su admiración, lo heroico y bello que es burlar a un toro. Ahí van ese par de jacas cascabeleras con un cochero de hongo a lo Julián, el de los achares y cajetín de letras, y un sandunguero mozo de espadas, de sombrero ancho y ancha humanidad, regada con soleras y tapitas de las que se pegan al riñón.

En los asientos de la jardinera descubierta va la torería, y si las buenas mozas, moñudas, por el qué dirán, les miran de reojo, vueltas de espaldas, los caballeros, el obrero de la gorra, el señorín chupatintas del hongo y el caballerazo enchisterado, se sienten toreristas de su ídolo.

En contraste, ver a ese pacífico señorazo, de cuello y puños brillantes de almidón y el hongo ualador, derrotado por el flexible y ahora por el sinsombrerismo, fotografiado junto a unas jaulas de toros al terminar de encarcelar a unos bureles, ante los gritos de las damas y damiselas que en lo alto de la bardilla cuidan de tapar sus tobillos y taparse del padre Febo con los quitasoles. Estampa de torismo. De interesar el juego del toro, de ser espectáculo favorito, regusto de solera, esas faenas en corraletas y cerrados, tan lejos del que sólo ve lo «torista» en el toreo.

(Archivo Conde de Colomé)

CENTENARIO

TERRY